

UNIVERSIDAD ABIERTA INTERAMERICANA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y RELACIONES HUMANAS



“Rasgos de Personalidad y Estrategias de Afrontamiento en personal policial de la Policía de la Ciudad de Buenos Aires”

Tesista: Bonnefous, Carolina Isabel.

Número de legajo: 2237.

Título a obtener: Licenciatura en Psicología.

Tutor: Hauchè, Rocio.

Mail de contacto: carobonn.cb@gmail.com.

Fecha de presentación: 04 de Octubre del 2021.

AGRADECIMIENTOS

A mis abuelos que ya no se encuentran presente físicamente pero me acompañan desde lo que me transmitieron en valores, amor y creyendo siempre en mí.

A mis padres que me aportaron su amor, sostén, valores y conocimientos de su vocación que la llevan con pasión y me transmiten eso mismo para llevar a cabo mi carrera. Además, de brindarme la posibilidad de llevar a cabo la muestra de la misma.

A mi hermano mi fiel compañero y amigo, que me acompaña siempre en cada paso que doy y me apoya en cada decisión, aconsejando.

A mi tutora Rocio Hauche que me aportó sus conocimientos, tiempo y dedicación para llevar adelante la tesis.

A Silvi, Kari, Juli, Romi, Fabi, Vane, Gigi y Stefi, mis compañeros/as, amigos/as y colegas que me cruce en este recorrido de la carrera, aportándome ayuda, empuje, dedicación, risas, llantos, historias, conocimientos y pasión. Me brindaron el aprendizaje y lección más grande de esta profesión, el compartir, la empatía y el acompañar.

A Walter, Eve, Belen y Juan, esas amistades que te acompañan en el recorrido de la vida a través del tiempo, apoyándome emocionalmente, con mates, risas, abrazos, motivación y compartiendo sus aprendizajes de vida.

A la carrera y los profesores que me aportaron aprendizaje y conocimiento, pero lo más valioso que brindó fue un recorrido interno a encontrar mi valor propio y que si se puede lograr los deseos que se siente desde el alma.

“El éxito, como la felicidad, es el efecto secundario inesperado de la dedicación personal a una causa mayor que uno mismo.” Viktor Frankl

ÍNDICE GENERAL

AGRADECIMIENTOS	1
ÍNDICE GENERAL	2
ÍNDICE DE GRÁFICOS.....	4
ÍNDICE DE TABLAS	5
ÍNDICE DE FIGURAS.....	7
RESUMEN	8
CAPÍTULO I	10
1. INTRODUCCIÓN	11
1.2. Relevancia.....	13
1.2.1. Justificación Teoría.....	13
1.2.2. Justificación Práctica	13
1.2.3. Justificación Social	14
1.3. Objetivo General.....	14
1.4. Objetivos específicos	14
1.5. Hipótesis	15
CAPÍTULO II.....	16
2. MARCO TEÓRICO.....	17
2.1. ESTADO DEL ARTE.....	17
2.2. Personalidad.....	22
2.3. Rasgos de personalidad.....	25
2.4. Estrategias de afrontamiento.....	29
2.5. Relación entre las estrategias de afrontamiento y la personalidad	35
2.6. El trabajo del policía	41
2.7. Policía de la Ciudad de Buenos Aires.....	48
CAPÍTULO III.....	51
3. METODOLOGÍA	52
3.1. Tipo de estudio o diseño	52
3.2. Muestra y muestreo.....	52
3.3. Técnicas e instrumentos para la recolección de datos	53
CAPÍTULO IV.....	57
4.1. Caracterización de la muestra	58
4.2. Caracterización de las variables.....	62
4.3. Análisis de la normalidad.....	63

4.4. Análisis de la relación entre variables	65
4.5. Análisis de las diferencias de grupo.....	70
CAPÍTULO V	78
5. DISCUSIÓN	79
CAPÍTULO VI.....	85
6. BIBLIOGRAFÍA	86
CAPÍTULO VII	105
7. ANEXOS	106
7.1. Instrumentos de recolección de datos	106

Índice de Gráficos

Gráfico 1. Género.....	58
Gráfico 2. Estado civil.....	58
Gráfico 3. Nivel educativo.....	59
Gráfico 4. Zona de residencia.....	60
Gráfico 5. Tiene hijos.....	60
Gráfico 6. Realiza horas extra.....	61
Gráfico 7. Trabajó en otra fuerza de seguridad.....	61
Gráfico 8. Tareas que realiza dentro de la institución.....	62
Gráfico 9. Realizó terapia con un psicólogo y/o psiquiatra.....	62

Índice de Tablas

Tabla 1. Caracterización de las variables.....	63
Tabla 2. Normalidad de las variables a estudiar.....	64
Tabla 3. Correlación entre la extraversión y las estrategias de afrontamiento.....	65
Tabla 4. Correlación entre la agradabilidad y las estrategias de afrontamiento.....	66
Tabla 5. Correlación entre la responsabilidad y las estrategias de afrontamiento.....	66
Tabla 6. Correlación entre el neuroticismo y las estrategias de afrontamiento.....	67
Tabla 7. Correlación entre la apertura a la experiencia y las estrategias de afrontamiento.....	68
Tabla 8. Correlación entre la edad y las variables analizadas.....	69
Tabla 9. Correlación entre las horas que trabaja por día y las variables analizadas.....	69
Tabla 10. Diferencias de grupo según el nivel educativo.....	70
Tabla 11. Diferencias de grupo según el género (I)	71
Tabla 12. Diferencias de grupo según el género (II)	72

Tabla 13. Diferencias de grupo según si tiene hijos (I).....	73
Tabla 14. Diferencias de grupo según si tiene hijos (II).....	73
Tabla 15. Diferencias de grupo según si trabajó en otra fuerza de seguridad (I).....	74
Tabla 16. Diferencias de grupo según si trabajó en otra fuerza de seguridad (II).....	74
Tabla 17. Diferencias de grupo según las tareas que realiza en la institución (I).....	75
Tabla 18. Diferencias de grupo según las tareas que realiza en la institución (II).....	75
Tabla 19. Diferencias de grupo según si realizó terapia con un psicólogo y/o psiquiatra.....	76

Índice de Figuras

Figura 1. Clasificación de los rasgos según la teoría de la personalidad de Allport. Adaptado de Cloninger (2000).....	26
Figura 2. Esquema general de la relación entre la personalidad y el afrontamiento, según el modelo de Bolger y Zuckerman (1995).....	40

RESUMEN

En la presente investigación se buscó analizar la relación entre los rasgos de personalidad y las estrategias de afrontamiento en el personal policial de la Ciudad de Buenos Aires. A tal efecto, la muestra quedó conformada de 103 miembros de la Policía de la Ciudad de Buenos Aires, compuesta por adultos de ambos géneros, con una edad promedio de 39,01 años (DT= 8,587 años; Me= 38 años; Mín.=18 años; Máx.= 61 años). Se les administraron un Cuestionario de datos sociodemográficos (construido ad-hoc para la presente investigación), y *Big Five Inventory [BFI]* (John, 1990; adaptación argentina: Castro Solano y Casullo, 2001) y el Inventario de Respuestas de Afrontamiento para Adultos [CRI-A] (Moos, 1993; adaptación argentina: Mikulic y Crespi, 2008). Los resultados mostraron relaciones significativas, tanto positivas como negativas, entre los rasgos de personalidad y las estrategias de afrontamiento, y diferencias significativas según el género, la tarea realizada, si el sujeto trabajó en otra fuerza y si realizó terapia. Este estudio deja en evidencia la preponderancia de las estrategias de afrontamiento evitativas y su relación con la mayoría de los rasgos de personalidad, a excepción de la apertura a la experiencia. Así mismo, se recomienda indagar como el contexto de pandemia afectó las tareas a realizar y si supuso una mayor carga laboral para los efectivos. Esto supone un aporte a la generación de herramientas desde la psicología, para la prevención y la promoción de la Salud mental del personal de las Fuerzas de Seguridad.

Palabras Claves: Estilos de Personalidad- Estrategias de Afrontamiento- Policía.

ABSTRACT

In this research, we sought to analyze the relationship between personality traits and coping strategies in police personnel from the City of Buenos Aires. To this end, the sample was made up of 103 members of the Police of the City of Buenos Aires, made up of adults of both genders, with an average age of 39.01 years (SD = 8,587 years; Me = 38 years; Min. = 18 years; Max. = 61 years). They were administered a Questionnaire of sociodemographic data (constructed ad-hoc for the present investigation), and Big Five Inventory [BFI] (John, 1990; Argentine adaptation: Castro Solano and Casullo, 2001) and the Inventory of Coping Responses for Adults [CRI-A] (Moos, 1993; Argentine adaptation: Mikulic and Crespi, 2008). The results showed significant relationships, both positive and negative, between personality traits and coping strategies, and significant differences according to gender, the task performed, whether the subject worked in another force, and whether they underwent therapy. This study reveals the preponderance of avoidance coping strategies and their relationship with most personality traits, except for openness to experience. Likewise, it is recommended to investigate how the context of the pandemic affected the tasks to be carried out and if it implied a greater workload for the personnel. This supposes a contribution to the generation of tools from psychology, for the prevention and promotion of the mental Health of the personnel of the Security Forces.

Key Words: Personality Styles - Coping Strategies - Police.

Capítulo I

1. Introducción

El propósito de esta investigación fue analizar la relación entre los rasgos de personalidad y las estrategias de afrontamiento en personal policial. Se pretende determinar si existe un predominio, frente a los diferentes estímulos, desde la resolución de problemas o desde la evitación emocional. Además, tomar en consideración si se encuentran factores que influyen en el ámbito laboral en comparación con los rasgos de personalidad y estrategias de afrontamiento en los policías.

Hoy en día, el contexto social propicia la preocupación, la ansiedad, el miedo y el estrés, los cuales amenazan las diferentes áreas de los individuos. De acuerdo con Puelles Casenave (2009), la labor policial es una ocupación dura, que requiere de esfuerzo, compromiso y exposición a eventos crueles y perjudiciales para los efectivos. Dentro de sus tareas pueden recibir insultos y agresiones físicas, incluso en su entorno laboral. A su vez, deben aceptar órdenes de sus superiores o pares sin cuestionarlas.

Por ende, se plantea como hipótesis que los rasgos de la personalidad extraversión, agradabilidad, responsabilidad, neuroticismo y apertura a la experiencia influyen en el desarrollo de las estrategias de afrontamiento relacionadas con la evitación emocional frente a los estresores en el personal policial de la Ciudad de Buenos Aires.

Según Picón Quille y Rojas Toalongo (2019), los policías cuentan con autodominio y actúan formalmente en eventos sociales, empleando estrategias tendientes a reducir o eliminar las respuestas emocionales.

Por lo tanto, se debe evaluar el funcionamiento del individuo en determinados ambientes, teniendo en cuenta, desde lo cognitivo, el procesamiento de la información frente a estímulos, tanto internos como externos, las conductas que propician en la obtención de

refuerzos del medio y los rasgos que intervienen en la relación con los demás. De esta manera, Millon et al. (2006) postula tres áreas que se basan en principios evolutivos básicos y en estrategias de supervivencia: los modos cognitivos, las metas motivacionales y los comportamientos interpersonales.

Por otra parte, la personalidad fue estudiada desde múltiples perspectivas, encontrándose diferentes teorías e instrumentos que la evalúan. Uno de los pioneros refiere que la personalidad es construida a través del desarrollo del individuo, teniendo en cuenta los factores ambientales, biológicos y sociales. Se integran el individuo, sus rasgos y sus características, los cuales determinan su comportamiento y su temperamento, definido como un fenómeno emocional (Allport, 1975).

El personal policial tiende adoptar determinado temperamento en su ámbito laboral. Millon (1994) afirma que el término personalidad hace referencia al funcionamiento adaptativo, en otras palabras, a la adaptación de las especies y como un integrante de la misma se relaciona con su entorno. Se consideran los comportamientos como el refuerzo, buscando el placer o la evitación del dolor, tanto en sí mismo como en las demás personas, por lo que el sujeto podría comportarse de forma activa o de pasivo para conseguirlo.

En relación con esto, Lazarus y Folkman (1986) definen el concepto de afrontamiento como “aquellos esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para manejar las demandas específicas internas o externas que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo” (p. 164). De esta forma, estos autores sostienen que es una construcción que involucra la interacción del ambiente, el sujeto y sus recursos.

Asimismo, la asociación entre las variables presentadas en este estudio fue planteada

por distintos autores (González Leandro & Castillo, 2010; Kaiseler et al., 2012; Karimzade & Besharat, 2011; Urquijo et al., 2008). El afrontamiento se asocia a las dimensiones que constituyen la personalidad, por lo que ambas variables pueden ser analizadas de forma conjunta, en interacción (Ferguson, 2001).

Una vez planteado el panorama de la cuestión, la relevancia de este estudio reside en brindar un aporte a la literatura sobre el funcionamiento cognitivo y conductual del personal policial, y como sus rasgos de personalidad repercuten en sus estrategias de afrontamiento. Además, se pretende promover la prevención y la salud mental del personal de las fuerzas de seguridad. De esta manera, esta investigación intentará responder esta pregunta de investigación: ¿Cómo influyen los rasgos de personalidad en las estrategias de afrontamiento en el personal de la Policía de la Ciudad de Buenos Aires?

1.2. Relevancia

1.2.1. Justificación Teoría

Se pretende aportar nuevos conocimientos sobre el funcionamiento cognitivo y conductual de los Policías de la Ciudad. Esto supone un aporte a la generación de herramientas desde la psicología, para la prevención y la promoción de la Salud mental del personal de las Fuerzas de Seguridad. Además, este estudio constituirá un aporte a la literatura sobre la cuestión.

1.2.2. Justificación Práctica

Los resultados permitirán describir los rasgos de personalidad y las estrategias de intervención, conociendo la idiosincrasia y los recursos con los que cuenta el personal policial. A su vez, este estudio pretenderá ayudar a la mejora de las condiciones laborales mediante el conocimiento de los factores promotores de estrategias de afrontamiento

centradas en la resolución de problemas.

1.2.3. Justificación Social

Los datos originados en esta investigación favorecerán la comprensión de los estilos de afrontamiento que prevalecen y las interacciones del personal policial con los estresores laborales. De esta manera, se pueden fomentar políticas para lograr un mayor bienestar del personal policía, lo que se traduciría en estrategias más adaptativas.

1.3. Objetivo General

- Analizar la relación de los rasgos de personalidad y las estrategias de afrontamiento en el personal policial de la Ciudad de Buenos Aires.

1.4. Objetivos específicos

- Describir los rasgos de personalidad en el personal policial de policía de la Ciudad de Buenos Aires.
- Describir las estrategias de afrontamiento del personal de la Policía de la Ciudad.
- Analizar la relación los rasgos de personalidad y las estrategias de afrontamiento de los policías encuestados.
- Comparar los rasgos de personalidad y las estrategias de afrontamiento con los datos sociodemográficos (edad, género, estado civil, horas de trabajo, años de antigüedad, si tiene hijos).

1.5. Hipótesis

Los rasgos de la personalidad extraversión, agradabilidad, responsabilidad, neuroticismo y apertura a la experiencia influyen en el desarrollo de las estrategias de afrontamiento relacionadas con la evitación emocional frente a los estresores en el personal policial de la Ciudad de Buenos Aires.

Capítulo II

2. Marco Teórico

2.1. Estado del Arte

Como primer antecedente, se remite al Sierra Vargas et al. (2014) efectuaron una investigación con el objetivo de analizar la relación entre las estrategias de afrontamiento y los estilos de personalidad en estudiantes de psicología en Colombia. El diseño fue descriptivo correlacional, no experimental, tomándose una muestra de 120 estudiantes a quienes se les administró el MIPS y la Escala de Estrategias de *Coping* Modificada [EEC-M]. Los resultados expusieron que los estilos expansión, modificación, individualidad, extraversión, pensamiento, sistematización, sociabilidad y decisión se asociaron a las estrategias de afrontamiento resolución de problemas, revalorización positiva, autonomía y apoyo social.

Al año siguiente, García Gamo (2015) realizó una investigación con el objetivo de describir y analizar la relación entre la personalidad, las estrategias de afrontamiento y el impacto en la calidad de vida del dolor percibido en pacientes con diagnóstico de fibromialgia. Se tomó una muestra de 47 mujeres españolas, administrándoseles el NEO-FFI, el Cuestionario de Afrontamiento ante el Dolor Crónico Revisado (CAD-R) y el Cuestionario de Impacto de la Fibromialgia (FIQ). Entre los principales resultados, el neuroticismo se asoció con las estrategias de afrontamiento pasivas.

A su vez, Chaves Castaño y Orozco Rosado (2015) pretendieron analizar la relación entre los estilos de personalidad y las estrategias de afrontamiento en soldados que se encontraban en la primera fase de instrucción, en una zona rural colombiana. La muestra fue de 68 hombres de entre 18 y 24 años. Se administró el MIPS y la Escala de Estrategias de *Doping* [EECM]. Los resultados evidenciaron relaciones entre los estilos protección,

extraversión, comunicatividad y concordancia, y la búsqueda de apoyo social. Por su parte, la evitación cognitiva se asoció de forma inversa con la reflexión, la cual logró el percentil más alto, siendo un estilo cognitivo vital en dicho trabajo.

Por su parte, González y Martínez Sandoval (2015) efectuaron un estudio transversal, con el objetivo de describir las características de la personalidad y las estrategias de afrontamiento de adolescentes que realizaban actividad física regular, analizando las diferencias entre los géneros y reconociendo las variables asociadas, como la adaptación individual a la práctica deportiva. La muestra fue de 119 jóvenes de entre 11 y 19 años, a quienes se les administraron el Inventario de Personalidad NEO Revisado [NEO-FFI] y el Inventario de Estrategias de Afrontamiento [CSI]. Los resultados señalaron en las estrategias de afrontamiento las mujeres presentaban mayor nivel en la expresión emocional, resolución de problemas y en el pensamiento desiderativo. En cambio, en los varones presentaban mayor nivel de afrontamiento en la evitación de problemas, retirada social, reestructuración cognitiva, autocrítica y apoyo social.

Sin embargo, Viteri Estrella (2015) realizó una investigación de tipo exploratoria, constituyendo un estudio documental-bibliográfico y una investigación de campo, en la que analizó los rasgos de personalidad y las estrategias de afrontamiento de adolescentes ecuatorianos. Se empleó una muestra de 113 adolescentes estudiantes de bachillerato, a quienes se les administró el Cuestionario de Personalidad para Adolescentes y las Escalas de Afrontamiento para Adolescentes. Los rasgos de personalidad pueden generar una predisposición a sucesos estresores, lo que lleva a la evaluación subjetiva en relación con el hecho estresante, mediante el análisis de los recursos con los que se cuenta, ayudando a la implementación de la estrategia de afrontamiento. El objetivo es recobrar el equilibrio y reducir el malestar generado por los cambios, principalmente en un momento en el que se

requiere de los rasgos de personalidad y de estrategias de afrontamiento adecuadas para efectuar una transición apropiada.

Al año siguiente, Arrom Coll (2016) efectuó un estudio cuyo objetivo era conocer el efecto de las estrategias de afrontamiento en la personalidad y en la percepción de dolor, y su efecto en la vida cotidiana de individuos con fibromialgia. Se empleó una muestra de 13 pacientes con fibromialgia a quienes se les administró el *McGill Pain Questionnaire* (MPQ), el *Coping Strategy Questionnaire* (CSQ), el *West Haven-Yale Multidimensional Pain Inventory* (WHYMPI) y el NEO-FFI. Los resultados mostraron que, de las cinco dimensiones de personalidad, se observaron relaciones significativas entre el neuroticismo, la extraversión y la apertura a las experiencias, y las distintas estrategias de afrontamiento.

Por su parte, García et al. (2016), quienes se plantearon analizar que estrategias de afrontamiento empleadas según el sexo y según si los cadetes pertenecían a segundo o tercer año. La investigación tuvo un enfoque cuantitativo, se utilizó una muestra de 52 cadetes de policía, quienes respondieron el Cuestionario de Afrontamiento del Estrés (Sandin y Chorot, 2003; adaptación de López Aballay, 2013), y una encuesta sociodemográfica. Los resultados mostraron la prevaecía de la utilización en afrontamiento la resolución de problemas, reevaluación positiva y búsqueda de apoyo social. Asimismo, las mujeres emplearon más las estrategias de apoyo social, expresión emocional abierta y evitación, en comparación con los hombres.

Al siguiente año, Martínez Ortega (2017) realizó un estudio con el objetivo de analizar la relación entre la personalidad y las estrategias de afrontamiento, para contar con datos que permitieran generar tratamientos según las características de cada paciente. Con relación al método, es un trabajo por compendio de publicaciones. Los resultados mostraron que quienes evidenciaron puntuaciones altas en Neuroticismo-Ansiedad y en Agresión-

Hostilidad frente a hechos estresantes emplearon estrategias centradas en las emociones. Por otro lado, quienes mostraron un nivel superior de Neuroticismo-Ansiedad e Impulsividad-Búsqueda de Sensaciones utilizaron estrategias enfocadas en la negación. Además, se presentó en la correlación de ambas variables Afrontamiento Activo del Problema.

En años posteriores se suman, Picón Quille y Rojas Toalongo (2019), quienes se propusieron describir los rasgos de personalidad y las estrategias de afrontamiento en policías ecuatorianos. Se empleó una muestra de 192 policías, quienes respondieron un cuestionario sociodemográfico, el Inventario Millon de estilos de personalidad [MIPS] (1997), y el cuestionario COPE (Crespo y Cruzado, 1997). Los resultados mostraron que los rasgos de personalidad prevalentes eran sistematización, conformismo, sensación y apertura; mientras que las estrategias de afrontamiento preponderantes eran crecimiento personal, reinterpretación positiva y religión. Se concluyó que los policías eran organizados en el autodomínio y actuaban formalmente en situaciones sociales, mientras que las estrategias de afrontamiento tendían a reducir o eliminar las respuestas emocionales.

Además, Morán Astorga y Torres Calles (2019) pretendieron determinar en su estudio, si las estrategias de afrontamiento de Lazarus y Folkman (1986) se asociaban a los factores de personalidad según el modelo de los Cinco Factores de Costa y McCrae (1985). Se empleó una muestra de 442 mujeres adultas españolas, quienes respondieron el *Ways of Coping Questionnaire* [WCQ] y el NEO-FFI. La información fue analizada en el SPSS mediante estadísticos descriptivos y comparativos. Los resultados señalaron que quienes empleaban las formas de afrontamiento tendientes a la resolución del problema, evidenciaron mayores niveles de Responsabilidad, Extraversión y Apertura y menor Neuroticismo. Quienes puntuaron más en Neuroticismo emplearon la estrategia de afrontamiento Escape.

Al año siguiente prosigue, Garofalo (2020) realizó un trabajo empírico cuantitativo,

de tipo descriptivo-correlacional, cuyo objetivo era asociar los rasgos de personalidad y las estrategias de afrontamiento en adultos mayores del Área Metropolitana de Buenos Aires. Se recurrió a una muestra de 50 individuos de entre 60 y 88 años, quienes respondieron el Listado de Adjetivos para Evaluar la Personalidad [AEP] (Sánchez y Ledesma, 2013) y el Inventario de Estrategias de Afrontamiento para Adolescentes y Adultos [CRI-Y] (Ongarato et al., 2009). Los resultados mostraron relaciones significativas y positivas entre los rasgos de personalidad y las estrategias de afrontamiento, coincidiendo con la literatura reportada. La relación entre el Neuroticismo y la Evitación Cognitiva evidenció que quienes presentaron un mayor malestar emocional evitaban el problema. Estos resultados revelaron lo importante de analizar los rasgos de personalidad y las estrategias de afrontamiento, debido a que fomentaban la salud física y mental.

En este año, Cuyul, Andrade y Felmer (2021) se plantearon analizar la relación entre bienestar psicológico, rasgos de personalidad y estrategias de afrontamiento en personas mayores. La muestra consto de 82 participantes de distintas ciudades de Chile, de una edad promedio en 72 años. Administraron la Escala de Bienestar Psicologico de Ryff, el Neo five-Factor Inventory (Neo- FFI) y el Coping Strategies Inventory (CSI) de Torbin. Los resultados evidenciaron la relación directa entre el bienestar psicológico con las dimensiones de Extraversión y Responsabilidad de la personalidad, y una inversa entre Neuroticismo y bienestar psicológico. Respecto a las de afrontamiento se encontró relación directa con Compromiso y bienestar psicológico. En cambio, la estrategia de Retirada mostró relación directa con Extraversión como con Responsabilidad de la personalidad. Concluyendo que se encuentran relacionadas con el bienestar psicológico en la vejez, tanto las características estables de la personalidad como el uso de estrategias activas de afrontamiento.

Por ultimo, Escobar Becerra y Galarza Masabanda (2021) realizaron una

investigación de tipo descriptivo, con el objetivo de analizar las disfunciones ejecutivas y determinar los estilos de afrontamiento de los profesionales de la salud de primera línea en contexto de COVID-19 que trabajan en el Hospital General Ambato. La muestra consto de 108 participantes de ambos géneros, en un rango de edad entre los 25 y 50 años. Administrando un sociodemográfico, Cuestionario de Síndrome Disejecutivo (DEX`S) y el Cuestionario de Afrontamiento del Estrés (CAE). Los resultados relevantes acerca de los estilos de afrontamiento en los profesionales de la salud demostraron que utilizan con menor frecuencia la Expresión Emocional, en cambio en mayor nivel la utilización del estilo Focalizado en la Solución de Problema, resolviendo desde el establecimiento de guías y protocolos que se encuentran preestablecidos.

2.2. Personalidad

Cummaudo (2009) postula que “si consideramos las cosas en termino de qué clase de refuerzos busca el individuo, adonde dirige su atención para hallarlos y cual es su modo de actuar, percibiremos más claramente las estrategias esenciales que emplea para enfrentar el mundo” (p. 59).

Se podría definir que la personalidad de un individuo se desarrolla en el atravesamiento de múltiples dimensiones que van desde lo biológico, ambiental y social, determinando su cognición y conducta. Caben destacar dos conceptos que integran y definen separadamente dimensiones que componen la personalidad de un individuo, el temperamento y el carácter.

Leal et al. (1997) consideran la personalidad desde tres perspectivas diferentes: la organización de las tendencias reactivas, los hábitos y las características físicas afectadas por

la efectividad social, las reacciones de ajustes entre los impulsos internos y las demandas del entorno, y las conductas y actitudes para adecuarse a las características del ambiente.

Allport (1975) plantea que el temperamento es lo emocional del individuo y que podría presentar factores genéticos o hereditarios que influyen en este. Por consiguiente, las emociones constituyen reacciones transitorias, instantáneas e intensas frente a un estímulo externo o interno, en la cual el sujeto desarrolla una respuesta de la estimulación ambiental, percibida como una exigencia del medio.

Existen diferentes acercamientos al análisis de la personalidad. No hay una única forma de plantear lo que se entiende por esta, siendo una de las definiciones más comunes la de Eysenck (1967). Este autor la considera una organización heredada y estable del carácter y temperamento de un sujeto, el cual determina su adaptación al ambiente.

Por otro lado, uno de los teóricos más importantes es Sigmund Freud, quien postula el modelo dinámico psíquico del sujeto. Entre los impulsos de satisfacción y los inhibidores, se cuenta con la finalidad de que se desarrolle y se adecúe en el ámbito social. Conceptualiza tres estructuras básicas de la personalidad: el Ello, el Yo y el Superyó, las cuales constituyen una analogía en que la mente del sujeto es como un *iceberg* y cada parte contribuye en la personalidad, determinando el comportamiento del mismo.

Los sujetos despliegan su personalidad mediante el atravesamiento de agentes internos y externos a través de su crecimiento, lo que establece sus pensamientos, emociones y conductas. Desde la personalidad, el Ello es inconsciente y contiene a las conductas instintivas y primitivas. Es incitado por el principio de placer para conseguir la satisfacción de los deseos. El segundo proceso lo constituye el Yo, el cual pretende satisfacer un deseo que proviene del Ello. Este proceso se fundamenta en el principio de la realidad, que valora

los costos y los beneficios antes de actuar. Finalmente, el tercer proceso lo conforma el Superyó, donde se encuentran la moral y el ideal del yo adquiridos de las figuras parentales y de la interacción social (Freud, 1923).

La personalidad no es estática, conforma un sistema de interacciones y procesos situacionales y biológicos. Además, hay un consenso sobre la definición de la personalidad considerando determinados atributos que se han analizado desde diversos puntos. Aunque la personalidad se resume en elementos que se atribuyen a los sujetos en general, la personalidad es individual, ya que es concreta, sumando procesos comportamentales, afectivos, cognitivos y fisiológicos, lo que identifica a cada individuo, en base a su intensidad, frecuencia en la que aparece y direccionalidad (Chamorro-Premuzic, 2011; Eysenck, 1967; Zuckerman, 2005).

Millon y Everly (1994) definen la personalidad como un patrón incorporado, el cual consta de elementos cognitivos, emocionales y conductuales son estables a través de la vida, difíciles de cambiar y provienen de la interacción entre componentes biológicos y contextuales. La personalidad se forma en el desarrollo, al constituirse esquemas, reglas, maneras específicas de procesar la información y patrones de afrontamiento.

Además, Bittar (2008) afirma que lo que se observa en el organismo es que se transforman posibilidades latentes en estilos adaptativos en el percibir, pensar y comportarse. En la vida, existe un proceso formativo parecido a las redistribuciones de genes que tienen lugar en la especie durante la evolución.

Un análisis de la personalidad considera los patrones en los pensamientos, sentimientos y comportamientos que se despliegan en el transcurso de su existencia y en su entorno por los hechos vivenciados. La personalidad constituye un conjunto de disposiciones

que interactúan de forma dinámica y al combinarse generan configuraciones que son conocidas como los estilos de la personalidad (Millón, 1997).

Una de las propuestas teóricas de Millon se basaba en un modelo de aprendizaje biosocial (Millon, 1976, Millon y Everly, 1994), sintetizando su propuesta alrededor de indagar los refuerzos que busca una persona, dónde puede hallarlos y cómo se comporta para conseguirlos. El refuerzo buscado puede ser conseguir placer o evitar el dolor, y puede ser buscado en sí mismo o en los demás, y se puede actuar activa o pasivamente para obtenerlo.

2.3. Rasgos de personalidad

En los años ochenta, se afianzó la concepción de los rasgos explicados a través de cinco dimensiones, agrupando las fuentes de varianza individual de los comportamientos y prediciendo la psicopatología, la delincuencia, el rendimiento laboral, la normalidad y los riesgos a la salud física, la longevidad, entre otros (Castro Solano, 2005; Eysenck, 2009; Fierro, 1996; McCrae & Costa, 1985; 1999).

Además, se señaló que los rasgos de la personalidad serían explicados por cinco factores que engloban las variantes de las conductas. Al conocer a alguien, se suele considerar si es estable emocionalmente, es decir, su neuroticismo, si es sociable o distante, introvertido o extrovertido, si está abierto a la experiencia, si se lleva bien con los demás, si es agradable o es hostil, y si es responsable o poco confiable.

La personalidad no puede limitarse a explicar la inteligencia, el temperamento o el carácter de forma aislada, tampoco sólo lo consciente o inconsciente o las conductas, debe considerar todos los factores. Además, debe tener en cuenta el comportamiento normal y la psicopatología, por lo que debe brindar estrategias de cambio (Montaño Sinisterra et al., 2009).

La Teoría Integradora que responde a esto es la de los “Cinco Grandes Rasgos de la Personalidad” (*Big Five*) (Caprara et al., 1993), la cual diferencia cinco dimensiones: apertura a la experiencia, extroversión, escrupulosidad, estabilidad emocional y agradabilidad (Costa & McCrae, 1994). El instrumento que los analiza es el *Big Five Questionnaire* (BFQ), el cual pretende evidenciar la personalidad del sujeto (Gómez & Zabuido, 1996).

Por su parte, los rasgos de personalidad conforman maneras consistentes de responder al ambiente (Liebert & Langenbach, 2000):

Figura 1

Clasificación de los rasgos según la teoría de la personalidad de Allport. Adaptado de Cloninger (2000)

CLASIFICACIÓN DE LOS RASGOS	
Rasgos comunes	Aquellos compartidos por varias personas
Disposiciones personales	Rasgos propios de un individuo en contraste con los que comparten varias personas
Rasgos cardinales	Rasgos humanos más generalizados y potentes que influyen en la mayoría de aspectos de la vida
Rasgos centrales	Rasgo sobresaliente que describe el comportamiento de una persona
Rasgos secundarios	Rasgos menos influyentes que se pueden mostrar de una manera discreta e irregular

El apoyo procede del análisis del lenguaje, de los términos empleados para describir los rasgos de la personalidad (Goldberg, 1990). Por su parte, Costa y Mc-Crae (1985) crearon una herramienta de evaluación, el NEO-PI, que luego se convirtió en el Inventario de Personalidad Neuroticismo Extroversión Apertura, revisado (NEO-PI-R). Este analiza los cinco grandes rasgos y sirve para el diagnóstico de los trastornos de personalidad (Costa & McCrae, 1995).

McCrae y Costa (1985) señalan que la estructura penta factorial permanecía en el

tiempo y que las diferencias son codificadas en el lenguaje natural. Sin embargo, la mayoría de los estudios con esta aproximación psicológica se basan en heteroinformes en adultos. Los trabajos sobre los cinco factores confirman la estabilidad de los rasgos, se espera que exista poco cambio en la personalidad luego de los 30 años, siendo esto sustentado por datos empíricos de un estudio longitudinal (Costa y McCrae, 1998).

Por su parte, Graziano y Ward (1992) afirman que las cinco dimensiones discriminan entre los sujetos adaptados al entorno social. Estas pueden ser aprehendidas, pero no se conoce como se originan y se mantienen. Digman e Inouye (1986) y Digman y Takemoto-Chock (1981) analizaron en niños y jóvenes esta perspectiva y confirmaron la misma estructura penta factorial que en los adultos.

Los cinco factores es el modelo más representativo de explicación de la personalidad por ser observado en la cultura oriental y occidental, teniendo propiedades genéticas. Las dimensiones son (Dolcet, 2006; Liebert & Langenbach, 2000; Schultz & Schultz, 2010):

- *Neuroticismo*: se asocia a la afectividad negativa y a la ansiedad, temor o ira. Quienes presentan un elevado neuroticismo tienen mayor hipersensibilidad emocional, preocupación, ansiedad y complicaciones para recuperarse de vivencias intensas. Quienes cuentan con un bajo neuroticismo se encuentran equilibrados y despreocupados, y pueden controlar mejor las situaciones y volver a un estado normal.
- *Extroversión*: quienes poseen una alta extroversión suelen ser activos, enérgicos y optimistas, por otra parte, los sujetos poco extrovertidos son reservados, previsores, desconfiados y muestran poco interés en las interacciones interpersonales.
- *Apertura a la experiencia*: las personas con una elevada apertura son creativos, imaginativos e interesados por las nuevas ideas y valores. A su vez, quienes presentan una baja apertura son conservadores en su conducta y siguen los caminos

establecidos, escogiendo lo conocido por sobre lo nuevo.

- *Amabilidad*: este rasgo se sustenta en las relaciones interpersonales. Las personas con una elevada amabilidad son generosos, confiados y solidarios, y son empáticos en las relaciones con los demás. Por otro lado, quienes evidencian poca amabilidad son fríos, competitivos, y muestran escasa preocupación e interés por los otros, son manipuladores y recurren a la violencia para conseguir lo que desean.
- *Responsabilidad*: es considerado como la organización, el autocontrol y la planificación. Quienes muestran una alta responsabilidad son ordenados y reflexivos, piensan antes de decidir y poseen un sentido del deber. A su vez, quienes muestran baja responsabilidad poseen poca capacidad para controlar sus impulsos, son instintivas, poseen problemas para organizarse y planificar, y para respetar las normas sociales.

Por otro lado, Graziano y Ward (1992) plantean que es poco lo que se conoce de la significación de la personalidad en la adaptación de jóvenes. Los procesos de personalidad en un momento temprano tienen efectos en la adaptación a largo plazo (Caspi et al., 1989; Renken et al., 1989).

Además, Shiner (1998) plantea que, si las diferencias individuales presentes en los niños existieran en los adultos, serían rasgos de personalidad. Aunque los estudios sobre el temperamento que existe en la infancia no se relacionan al estudio de la personalidad de la adolescencia y la adultez, habiendo una falta de investigaciones.

A su vez, Hartup y Lieshout (1995) plantean que las conductas de niños y adolescentes muestran las condiciones sociales en las que los niños viven. En la adolescencia, existen transacciones entre temperamento, personalidad y relaciones interpersonales. Plantean la presencia de conductas en la niñez que se afianzan en la adolescencia y la adultez.

Por su parte, Millon (1994, 1996) considera la personalidad como las interacciones

entre posibilidades biológicas y contextuales. El manejo de símbolos abstractos promueve la integración y permite generar consistencia y continuidad. La continuidad permite la distinción de los otros. En la adolescencia, se consigue desarrollar representaciones internas de forma independiente, lo que le permitirá gobernar el recorrido de su vida. Luego se espera poco cambio en la personalidad.

2.4. Estrategias de afrontamiento

Las consecuencias perjudiciales del estrés laboral se expresan como enfermedades cardiovasculares, dolores musculares, ansiedad, depresión, falta de atención y concentración (Buendía, 1998; Peiró y Salvador, 1993).

Los costos económicos del ausentismo laboral y la pérdida de productividad aumentan, por lo que se deben analizar las variables relacionadas con el estrés, debiendo generarse programas preventivos para tratarlo. Esto permitirá que el trabajador emplee sus recursos en el afrontamiento para prevenir el surgimiento de procesos psicosomáticos, como el *burnout*. Esto llevará a mejorar las condiciones de vida laboral y el rendimiento. Entre las ocupaciones más expuestas al estrés laboral se ubican las profesiones dedicadas a los servicios humanos, los directivos y los mandos intermedios (Guerrero y Vicente, 2001; Martínez de la Casa et al., 2003; Sharpley et al., 2001).

Esto hace que se entienda el rol de los vínculos interpersonales en cuanto al estrés y la relevancia de las habilidades afectivas y sociales para su prevención y trato (Amutio Kareaga, 2004).

El afrontamiento es un elemento vital en las teorías sobre la adaptación y el estrés que las personas vivencian en su vida diaria. El afrontamiento se orienta a ser un elemento estabilizador para ayudar a los individuos a lograr la adaptación psicosocial cuando existe un

elevado nivel de estrés (Lazarus y Folkman, 1984; Moos & Schaefer, 1993). Por su parte, Fleishman (1984) considera que el afrontamiento circunscribe las respuestas cognitivas o la conducta que se llevan a cabo con el objetivo de eliminar el estrés psicológico o los hechos que lo ocasionan.

El afrontamiento del estrés no es una noción unitaria, es decir, se relaciona con el conjunto de esfuerzos comportamentales y cognitivos de la persona para enfrentar el estrés, como respuesta frente a las demandas que lo provocan, tanto externas y/o internas, siendo un mediador entre los escenarios estresantes y la salud (Sandín y Chorot, 2003).

Al presentarse un estímulo estresor, se desencadena como efecto una transacción del individuo con su entorno, es decir, existe una descompensación entre lo que de aquel se requiere y los recursos que se poseen para enfrentar dicha tarea (Frydenberg, 1997; Lazarus, 1991; McGrath, 1970).

El mismo evento estresante puede generar distintas respuestas en cuanto a pensamientos, sentimientos y conductas. Estos recursos son las estrategias de afrontamiento (*coping*), los cuales representan las respuestas a eventos problemáticos. Al necesitar disminuir la tensión, se emplean estrategias cognitivas y comportamentales, siendo el afrontamiento una modalidad de funcionamiento por la interacción con el entorno, para adaptarse a él (Zeidner & Endler, 1996).

En el ámbito de la salud mental y la psicopatología, se analizaron paralelamente el afrontamiento y el estrés, sumados a las emociones y la resolución de problemas. Estas estrategias conforman un elemento significativo en el proceso del estrés (Ongarato et al., 2009).

Se refiere a que las consecuencias del estrés son regladas por un proceso de

afrontamiento, frente al surgimiento de un evento en el que la persona efectúa valoraciones. La relación entre estrés y afrontamiento es recíproca, ya que las conductas para afrontar una dificultad repercuten en su valoración y en el afrontamiento (Carver & Connor-Smith, 2010).

Frente a un evento estresante, los sujetos emplean distintas maneras para afrontarlo, las cuales se vinculan a atributos personales, exigencias contextuales y recursos que se poseen. Se pretende restablecer el equilibrio frente a las respuestas ocasionadas por el estrés. Cabe destacar que las estrategias empleadas frente a cierto suceso difieren según la personalidad o las vivencias del individuo, así como del hecho en sí (Laal & Aliramale, 2010).

De esta manera, las estrategias de afrontamiento pretenden conservar el bienestar, buscando amortiguar las consecuencias de los hechos estresantes. Así, el afrontamiento que se emplea logró importancia en los estudios sobre el estrés laboral, considerado como los esfuerzos del individuo para reducir las consecuencias de los hechos estresantes (Camelo & Angerami, 2008; Dal Pai & Lautert, 2011; Telles & Pimenta, 2009).

Cabe destacar que el constructo posee sólo unas décadas, no encontrándose en los estudios hasta 1967 (Endler & Parker, 1992; Vaillant, 1986). Allí pasan de fijarse en los factores inconscientes a los conscientes, siendo un recurso frente al estrés, lo que promovió el aumento de la bibliografía sobre los efectos de los hechos estresantes en la salud tanto en la física y como en la mental (Lazarus y Folkman, 1986; Parker & Endler, 1996).

El afrontamiento pretende identificar los componentes de la relación entre los eventos estresantes y los síntomas de enfermedad (Kobasa et al., 1982). El afrontamiento es un regulador de la perturbación afectiva, si funciona no habrá malestar, sino podría haber efectos

negativos en la salud, incrementándose el riesgo de mortalidad y morbilidad. El afrontamiento considera tanto los esfuerzos cognitivos como comportamentales para tratar con las demandas ocasionadas por un hecho estresante.

El análisis del afrontamiento llevó a la consideración de distintas clases de dimensiones en la personalidad, denominadas estilos y estrategias. Los primeros son predisposiciones personales para enfrentar los diferentes eventos y determinarán la utilización de las estrategias de afrontamiento, su mantenimiento temporal y ambiental. Por otro lado, estas mismas responden a los procesos determinados empleados en cada entorno y pueden modificarse según las condiciones que las ocasionan (Carver & Scheier, 1994; Fernández-Abascal et al., 1997).

Las estrategias pueden dirigirse al afrontamiento dirigido a la acción, es decir, las actividades para modificar el problema, y el afrontamiento dirigido a la emoción, siendo las conductas regulatorias de las respuestas emocionales que el problema origina. Estas pueden aparecer cuando se encontró una evaluación de que no hay nada que hacer para transformar las condiciones amenazantes o desafiantes. Por otro lado, cuando va dirigido al problema puede originarse a través de que son consideradas como modificables las condiciones (Lazarus y Folkman, 1986).

En cuanto a la conceptualización del afrontamiento, debe aumentarse la cantidad de saberes, en base a estudios sobre su funcionalidad y eficacia en el afrontamiento y los efectos en la salud. Aunque se reconoce el papel del afrontamiento al tratar con distintas situaciones estresantes, no hay consenso sobre la modalidad o la clase estrategias óptimas frente al estrés (Mikulic y Crespi, 2008).

Existen trabajos que demuestran que el afrontamiento que se centra en el problema tiende a reducir el malestar psicológico, y que las estrategias enfocadas en la emoción lo

aumentan (Griffith et al., 2000). Las estrategias activas se asocian a la salud y las evitativas a las enfermedades (Billings et al., 1984; Törestad et al., 1990). Por otro lado, las estrategias de afrontamiento focalizadas en el problema son un “*buffer*” frente a los efectos perjudiciales de los estresores (Mitchell et al., 1983). Por su parte, Baum et al. (1983) demostraron que esta relación no siempre sucede y hasta incluso es contradictoria.

Otro marco plantea que no puede establecerse de antemano que estrategias de afrontamiento son más efectivas, sino que su potencialidad depende de las características del evento estresante. Moos (1993) afirma que los eventos a los que se enfrentan las personas repercuten en la disponibilidad y en la utilización de recursos, y en cómo se las afronta. Esto, sumado a la valoración del evento, contextualizan las respuestas de afrontamiento. Los eventos estresantes suscitan respuestas de afrontamiento activo debido al afrontamiento enfocado en la emoción (Moos, 1986).

Por su parte, Carver et al. (1989) afirman que ambos estilos son significativos, aunque el proceso de afrontamiento es más complejo, ya que cuenta con quince estrategias: afrontamiento activo, planificación, eliminación de actividades competitivas, soporte social, instrumental y afectivo, reinterpretación positiva, aceptación, negación, apelación a la religión, expresión de emociones, consumo de alcohol y drogas y falta de compromiso. Estas respuestas de afrontamiento son más precisas que las de Lazarus y Folkman (1986).

En la bibliografía sobre el estrés y el afrontamiento se describen dos orientaciones: aproximación (lucha) y evitación (huida). El primero considera las estrategias de enfrentamiento al problema que provoca distrés o la emoción negativa, mientras que el segundo tiene en cuenta las estrategias cognitivas o conductuales para escapar o evitar el problema, así como las emociones negativas. Las conductas no pueden catalogarse como aproximativas o evitativas, ya que no son excluyentes (Rodríguez, 1995).

Según Arribas-Marín (2013), la idea que propone la teoría transaccional del estrés responde a que la interacción entre el ambiente y el sujeto está mediatizada por los significados que el individuo genera por esas interacciones. Inclusive, Lazarus (2000) indica que la valoración individual se efectúa mediante significados relacionales asociados a objetivos, creencias y recursos personales, los cuales fueron adquiridos en la interacción social y en la práctica. No obstante, es improbable que el estrés de un sujeto responda solo al significado que le brinda su asociación a un estímulo. Los estilos y las estrategias de afrontamiento cuentan con un papel vital.

Además, Lazarus y Folkman (1984) afirman que se encuentran determinadas etapas en la evaluación de las estrategias de afrontamiento, estas mismas pueden ser diferentes dependiendo del acontecimiento y del momento en el que se encuentra el sujeto. La etapa anticipatoria está fundada en la valoración de una posibilidad, el sujeto realiza un análisis de la situación basado en hipótesis de respuestas de hechos que no ocurrieron. En la etapa de confrontación, se pone a prueba las hipótesis anteriormente planteadas, utilizando los recursos del sujeto para afrontar la situación, caracterizada por ser estresante y los modos de acción que pudo anticipar en la etapa anticipatoria. Por último, en la etapa de post-confrontación, se realiza nuevamente la evaluación de los procesos utilizados, dirigidos tanto al pasado como al futuro, teniendo en cuenta los daños y las consecuencias del accionar de la etapa anterior.

Asimismo, la ocupación de los sujetos genera estrés. Distintos estudios muestran que las profesiones de ayuda son las más estresantes, debido al enfrentamiento entre la filosofía humanista y el sistema deshumanizado que reina (Moreno et al., 1991). En las profesiones de asistencia y de relación inmediata con los individuos están la educación, el trabajo social, la medicina, la psicología y la psiquiatría. Estas profesiones son las más estresantes y los

profesionales padecen de estrés, por lo que aumenta la probabilidad de que las personas encuentren limitadas sus capacidades intelectuales y afectivas (Casaretto et al., 2003).

Según Holahan et al. (1997), las respuestas de afrontamiento tienen que ver con la importancia del estresor. A mayor cantidad de eventos negativos y estresores crónicos, se emplean menos las respuestas por aproximación y se tiende a emplear más la evitación. Cuando los estresores son considerados como un desafío, generan respuestas de afrontamiento por aproximación. La clase, la severidad y la evaluación de los eventos afectan las respuestas de afrontamiento, lo que lleva a considerar la relación entre las estrategias y el hecho que se vivencia.

Además, se encuentra el nivel de controlabilidad del evento estresante, ya que define la estrategia implementada y su efectividad para disminuir el nivel de estrés (Mattlin et al., 1990). Las estrategias de afrontamiento por aproximación serían más eficaces en sucesos considerados controlables (Moos y Shaefer, 1993).

Cabe destacar que la implementación de estrategias de afrontamiento puede no ser siempre positiva, incluso al eliminar exitosamente el estresor, ya que el proceso genera una fatiga que puede ocasionar las consecuencias negativas que el mismo estresor ocasiona. Las demandas de respuestas de afrontamiento que se extienden en el tiempo extinguen la capacidad psíquica y reducen los recursos personales (Kosek & Hansson, 1997).

2.5. Relación entre las estrategias de afrontamiento y la personalidad

Según Valadez et al. (2011), hay variables que llevan a la existencia del estrés en las ocupaciones de servicios. Los procesos de afrontamiento se asocian a condiciones que pueden hacer que se implementen estrategias de acción para reducir los efectos del estrés,

considerando que lo que más afecta la forma de reaccionar a los diferentes eventos es la personalidad. Tanto los valores, como las actitudes y las formas de comportarse pueden aumentar o disminuir la vulnerabilidad frente a este.

Tanto la personalidad como el afrontamiento son variables psicológicas que median entre los sucesos y las respuestas del sujeto. Existieron diferentes maneras de asociar estos conceptos, aunque hay dos propuestas frente a esta posibilidad. La primera plantea que el afrontamiento es un proceso dinámico y contextual, por lo que no se asocia con la personalidad (Lazarus y Folkman, 1986). Por su parte, la segunda línea plantea que los rasgos de personalidad se relacionan a los estilos y estrategias de afrontamiento. Este último posee componentes disposicionales y contextuales (Carver et al., 1989).

En los últimos años, la relación entre la personalidad y el afrontamiento generó interés, por lo que el estudio empírico brinda una visión integradora. Dos metaanálisis (Connor-Smith & Flachsbart, 2007; Solberg Nes & Segerstrom, 2006) pretendieron integrar los resultados de esta relación, encontrando relaciones significativas entre ambas, pero con una fuerza baja o moderada. Aunque esto no indica que la relación sea poco importante, debido a que se observa en diferentes situaciones en las que hay exposición a estresores (Carver & Connor-Smith, 2010).

En su estudio, González Leandro y Castillo (2010) encontraron que el neuroticismo se relaciona de forma positiva con el afrontamiento evitativo. De esta forma, Kaiseler et al. (2012) encontraron relaciones significativas y positivas entre el neuroticismo y las estrategias de afrontamiento evitativas, y que los niveles de neuroticismo mayores pronostican la implementación de estrategias de afrontamiento activas. Además, los otros rasgos de personalidad se relacionarían con estrategias de afrontamiento adaptativas. Por su parte, Carver y Connor-Smith (2010) afirman que la personalidad y el afrontamiento afectan la salud física y mental, juntos o por separado,

Sin embargo, también se encontraron limitaciones, sobre todo con los procedimientos estadísticos, ya que los estudios emplean solo estrategias bivariadas, es decir, analizan las correlaciones. Gárriz et al. (2015) plantean que esto es insuficiente, debiendo emplearse técnicas multivariadas para determinar la contribución de cada rasgo de personalidad sobre las estrategias de afrontamiento.

Connor-Smith y Flachsbart (2007) afirman que la relación entre la personalidad y el afrontamiento es moderada, debido a que el último es menos constante que la personalidad. Más allá de su relación, el afrontamiento evidenciaría la personalidad en condiciones adversas (Carver & Connor-Smith, 2010).

La asociación entre las estrategias de afrontamiento y la personalidad es confusa y existen diversas perspectivas (Suls et al., 1996). Según Kardum y Krapic (2001), hay dos acercamientos teóricos para analizar la relación entre estos dos constructos: la estructural y la procesual. En el primero, el afrontamiento es definido en base a las diferencias individuales estables, las discrepancias entre los eventos estresantes tienen poca relevancia. El afrontamiento depende de las diferencias interpersonales, hay una estabilidad intraindividual, por su parte, la naturaleza del hecho estresante tiene poca influencia. Algunos autores consideran que los estilos de afrontamiento provienen de las características asociadas a la personalidad (e.g. Bolger & Schilling, 1991; Costa & McCrae, 1986; Parkes, 1986).

Por su parte, la perspectiva estructural es menos extrema y considera que los sujetos poseen estilos estables al afrontar los eventos estresantes, aunque no solo provienen de la personalidad, sino que puede haber una influencia de las demás variables, como de la socialización (Carver et al., 1989; Hudek-Knežević & Kardum, 1996). Según el Modelo Transaccional (Lazarus & Folkman, 1987), el afrontamiento es considerado en base a la relación entre el sujeto y el evento, es decir, las diferencias individuales y los sucesos externos (Lazarus, 1990).

La personalidad posee efectos en la preferencia del estilo de afrontamiento antes de que suceda. Por ejemplo, la exposición a determinados eventos, en la valoración de un hecho estresante, en cuanto a la vivencia subjetiva, entre otras (Bolger & Zuckerman, 1995; Carver & Connor-Smith, 2010; Derrybery et al., 2003; Dunkley et al., 2014; Vollrath, 2001).

A su vez, las investigaciones entre la personalidad y el afrontamiento se efectuaron con distintas poblaciones e instrumentos. Snyder (1999) afirma que el rasgo conciencia se asocia a estrategias activas y enfocadas en el problema, el neuroticismo se relaciona con el afrontamiento pasivo y enfocado en la emoción, mientras que la extraversión se asocia a la búsqueda de apoyo social y la reevaluación positiva. De la misma manera, Connor-Smith y Flachsbart (2007) efectuaron un metaanálisis empleando estudios sobre personalidad y afrontamiento. Hallaron relaciones entre las estrategias de afrontamiento mal adaptativas y el neuroticismo, entre las estrategias centradas en el problema y de reestructuración cognitiva y la conciencia, y entre la búsqueda de apoyo y la extraversión.

Entre los elementos de la bibliografía que condicionan el uso de las estrategias de afrontamiento, se encuentran las características de personalidad, según la visión disposicional (Bouchard et al., 2004; McCrae & Costa, 1986; Vollrath et al., 2001). Se hace referencia a un patrón de personalidad estable que conforma un afrontamiento rasgo (Bouchard et al., 2004; Moos et al., 2003). Las disposiciones personales señalan por qué los sujetos son más sensibles a padecer crisis ya que emplean estrategias de afrontamiento desadaptativas.

Existe una extensa evidencia sobre la relación entre los rasgos de personalidad y las estrategias de afrontamiento, siguiendo una visión factorial según el modelo biofactorial de Cattell y Eysenck, y los modelos léxicofactoriales como los Cinco Grandes (Bolger, 1990; Bosworth et al., 2003; Brissette et al., 2002; Carver et al., 1989; Maestre et al., 2004; McCrae & Costa, 1986; Vollrath et al., 2001). La mayor parte de los trabajos tendieron a estudiar los rasgos de personalidad como elementos predictores del afrontamiento.

Diversos autores plantean la existencia de relaciones entre algunas variables de personalidad y las estrategias de afrontamiento (Palmero y Fernández-Abascal, 1999; Ramírez et al., 2001), las cuales son consideradas como un patrón de comportamientos, pensamientos y sentimientos que se mantienen en las personas (Barón, 1996), que constituyen un conjunto de características o rasgos biológicos y de aprendizaje que se reflejan en la manera de percibir, pensar, afrontar y de manejarse de cada individuo (Millon y Davis, 1998).

A su vez, Carver et al. (1989) indican que algunos rasgos de personalidad no funcionales se relacionan de directamente con las estrategias desadaptativas, y de forma inversa con las estrategias adaptativas. Por otra parte, en los rasgos de personalidad funcionales, las correlaciones encontradas fueron negativas, pero no fuertes. Esto explica que las estrategias de afrontamiento se revelan como predilecciones estables, las cuales provienen de rasgos de personalidad y de las mismas estrategias que constituyen un estilo disposicional de afrontamiento que fue familiar. Por otro lado, Terry (1994) plantea que la manera en que se afronta un evento crítico se rige por cómo se afrontó una crisis en el pasado.

Un patrón de personalidad estable conforma un estilo de afrontamiento, la personalidad se transforma en un elemento que condiciona la implementación de determinados estilos o estrategias de afrontamiento (Bouchard et al., 2004; McCrae y Costa, 1986; Moos et al., 2003; Sánchez-Elvira, 2000; Vollrath et al., 2001). Las personas, en los eventos cotidianos, se enfrentan a retos que requieren de las estrategias para afrontarlos y de la manera en que asumen las demandas a través de los esquemas cognitivos, comportamentales y emocionales, es decir, de las estrategias de afrontamiento (Lazarus y Folkman, 1984; Navarro, 2000; Schwarzer & Schwarzer, 1996).

La personalidad afecta la exposición frente a los estresores vivenciados y la apreciación cognitiva del evento (Vollrath, 2001). Asimismo, Caramia (2003) afirma que la

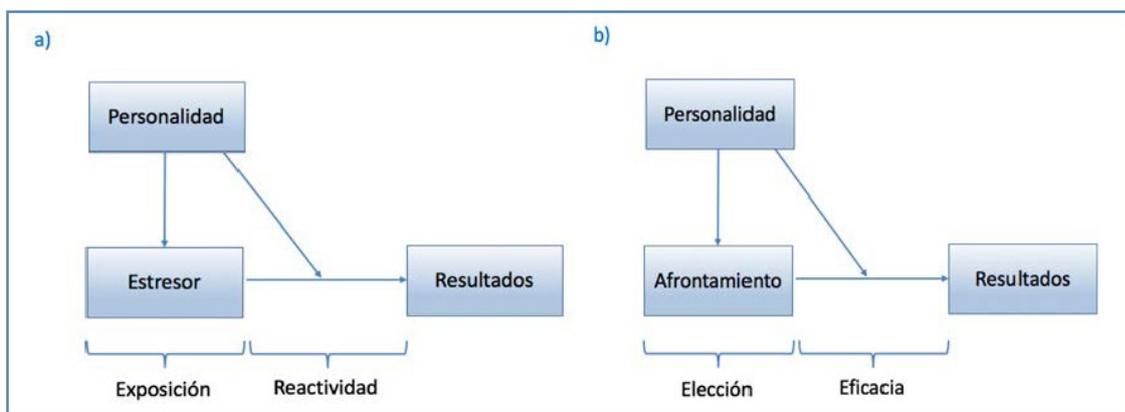
personalidad repercute en la manera en que los sujetos se enfrentan a hechos estresantes, por lo que el afrontamiento estaría asociado a las dimensiones de la personalidad. Más allá de la flexibilidad para emplear las estrategias de afrontamiento, los rasgos de personalidad afectan esta elección (Karimzade & Besharat, 2011).

De esta forma, Bolger y Zuckerman (1995) plantearon un modelo teórico para analizar la asociación entre la personalidad y el afrontamiento, para establecer la influencia de estos constructos sobre la salud, habiendo cuatro etapas: exposición, reacción, elección y eficiencia. La personalidad afecta en los eventos a los que el sujeto se expone, la reactividad que provocan, el trato que se le da al estresor a través de las respuestas de afrontamiento que elige, y en la efectividad para reducir el estrés.

Asimismo, Lazarus y Folkman (1984) afirman que el afrontamiento se puede basar en la valoración del suceso, lo cual indica que existan factores disposicionales que afectan en cómo se reaccione al estrés, por lo que la personalidad tiene su efecto en escoger la estrategia, ya que quienes perciben el suceso como modificable pueden afrontar distinto el hecho estresante comparados con quienes no lo hacen.

Figura 2

Esquema general de la relación entre la personalidad y el afrontamiento, según el modelo de Bolger y Zuckerman (1995)



Según Malkoç (2011), la personalidad admite la observación de la conducta y del proceso de afrontamiento como resultado de los hechos estresantes. Urquijo et al. (2008) afirma que los individuos emplean estrategias de afrontamiento vinculadas con las predisposiciones de la personalidad estables en el tiempo. Aunque no hay estudios entre las estrategias de afrontamiento siguiendo el modelo de Moos (2010), y los rasgos de personalidad desde la concepción de los Cinco Grandes Factores (McCrae & Costa, 2008), sí existen investigaciones entre dicho modelo de la personalidad con otros modelos de afrontamiento.

La personalidad también repercute en la elección de las estrategias de afrontamiento, estas últimas poseen consecuencias en la salud y el bienestar, por lo que se deben analizar estas variables y conocer su relación (Martínez Ortega, 2017).

2.6. El trabajo del policía

El foco de las instituciones policiales es hacer cumplir la ley, conservar el orden y avalar la seguridad de los ciudadanos. Para cumplir con esto, se entrenó al personal física y emocional en relación a la autoridad, el distanciamiento, el profesionalismo y la eficiencia, haciendo poco eje en las relaciones con las personas. Ellos deben cumplir, también deben hacer cumplir la ley y satisfacer a quienes reciben sus servicios. Ambas labores promueven mucha incompatibilidad de expectativas en el comportamiento del agente, lo que lo lleva a un estado de confusión sobre su papel en la sociedad: debe ejercer autoridad y ser un temple con los receptores de sus servicios, para tener distancia, respeto y control y garantizar la seguridad; a la vez se espera que sea cálido, compasivo y que considere a la comunidad a la cual presta servicio. Ellos se encuentran vinculados a ambas expectativas de comportamiento y emociones, siendo cuestiones dominantes: el cumplimiento de la ley y el servicio a la

comunidad (Kelling & Moore, 1988; Walker, 1977).

El interés por la salud mental y física de los empleados se debe a que es un problema social que repercute en los demás (Ballinas-Aguilar et al., 2009; Sánchez Milla et al., 2001). De esta forma, el trabajo policial es una profesión de alto estrés, los agentes se exponen a hechos violentos y nocivos. Asimismo, se espera discrecionalidad en los eventos peligrosos, siendo una profesión estresante (Crank & Caldero, 1991; Violanti & Aron, 1994).

Es una profesión de mucha responsabilidad y expectativa en la comunidad, cuestionándose si el estrés proveniente de esta profesión es una causa de enfermedad laboral y ausentismo, lo que provoca diferentes accidentes. El estrés laboral es un desfasaje entre las demandas laborales y el control, las aspiraciones y la realidad en el trabajo y una respuesta individual de acuerdo con la percepción del estresor laboral (Durán, 2010).

El Instituto Nacional para la Seguridad y Salud Ocupacional [NIOSH] (1993) afirma que el personal policial, luego de los taxistas, poseen la tasa más elevada de homicidio ocupacional, mientras que el Instituto de Ciencias y Tecnología de la Universidad de Manchester, los sitúa en segundo lugar en cuanto a estrés profesional, luego de los mineros (Casanueva y Di Martino, 1994).

El NIOSH (1998) considera seis aspectos en cuanto al surgimiento del estrés:

1. *El diseño laboral*: trabajo pesado, poco descanso, turnos largos. Trabajos frenéticos con poco significado, sin emplear las habilidades y que cuentan con poco control.
2. *El estilo de dirección*: sin participación en las decisiones, falta de comunicación y de política favorable para la vida familiar.
3. *Las relaciones interpersonales*: entornos sociales negativos, falta de apoyo de pares y supervisores.
4. *Los roles laborales*: expectativas mal definidas o inalcanzables, mucha responsabilidad en sus funciones.

5. *La preocupación de la carrera:* inseguridad laboral y ausencia de oportunidad para el crecimiento personal, cambios veloces.

6. *Las condiciones situacionales:* condiciones peligrosas, entornos laborales atiborrados, ruido, contaminación o problemas ergonómicos.

El trabajo policial es una ocupación estresante y que supone peligros por encontrarse expuestos a la confrontación, la violencia y los sucesos traumáticos, lo que puede ocasionar heridas o la muerte (Chen et al. 2006). Entre sus funciones se encuentra la denuncia de infracciones, la detención de delincuentes y hacer que las leyes sean cumplidas. Se encargan de actividades asistenciales y de resolver conflictos entre personas o en la comunidad (Martin, 1992; Reiss, 1971).

Los elementos negativos como el aburrimiento, el no respeto, el papeleo, el contacto con individuos desafiantes, los traslados, la violencia y la jerarquía y burocracia son los estresores más usuales. Como resultado, estos generadores de estrés provocan síntomas como el deterioro de la actividad laboral y demás cuestiones psicosomáticas. El estrés lleva a que los policías abandonen su profesión (Burke, 1989) o se suiciden.

Además, hay elementos estresantes en las tareas policiales, como el presenciar arrestos violentos y el asistir a funerales de compañeros. Además, la depresión laboral se asocia con la raza y el ámbito de trabajo, por ejemplo, las calles, encontrándose sobre otras áreas como las de detective, sargento y subteniente. Más allá de que los policías efectúan labores similares en los distintos países, los generadores de estrés podrían diferir. Elementos culturales, la organización estructural, las cuestiones físicas y el nivel social podrían afectar el estrés en los policías (Castro Bejarano et al. (2012),

La profesión policial se asocia al estrés, por el desempeño de su función en la sociedad. El policía trabaja en un ambiente conflictivo, al borde de la criminalidad. Su elemento de trabajo, su arma, tiene un riesgo genérico que se suma al estrés. Asimismo,

existen componentes organizativos, como las relaciones entre pares, y las características del trabajo policial, incrementando la fatiga psíquica y exponiéndolos al estrés (Márquez Ravelo et al., 2008).

De esta forma, Oligny (1994) plantea que una de las consecuencias a largo plazo del estrés es el agotamiento profesional, el “síndrome del quemado”, el cual se origina por el sistema de valores y por el compromiso profesional, lo que lleva a la elevada implicación. A su vez, la ineficacia de las estrategias de afrontamiento y lo inevitable del estrés hace que el sujeto se quemé.

La policía se ocupa de riesgos reales e imaginarios asociados a la profesión, los cuales provocan estrés y sufrimiento (Gershon et al., 2002; Lipp, 1996). A esto se añaden cuestiones como la elevada demanda, el poco control, el trabajar por turnos y el contacto con las personas, lo que hace que sea considerada como de elevado estrés (Gershon et al., 2002). Otro elemento que promueve la tensión es la expectativa de la sociedad de contar con una policía eficiente y decente (Collins & Gibbs, 2003; Newman & Rucker-Reed, 2004).

De esta forma, Cooper et al. (1996) generaron tres aproximaciones para tratar el estrés en policías:

a) *Prevención primaria*: reconocer el estresor y disminuirlo o erradicar las fuentes de estrés asociadas al entorno laboral, por la estructura o la cultura organizacional.

b) *Prevención secundaria*: se pretende el manejo del estrés. Los elementos personales pueden transformarse como se efectúa la exposición a los estresores laborales, y como responder a estos.

c) *Prevención terciaria*: orientación en el sitio de trabajo. Brindar tratamiento a los policías que padecieron una enfermedad por el estrés.

Por otro lado, existen autores que consideran el trabajo policial, desde lo emocional, como la profesión más estresante (Cooper et al., 1982; Kroes, 1985; Reese, 1986), mientras

que otros consideran que las presiones del trabajo policial no son peores que las de los otros trabajos (Brown & Campbell, 1994, Malloy & Mays, 1984). Lo más extendido en la bibliografía policial es el elevado nivel de estrés, incluso se ubica a la profesión por encima de la medicina y la enfermería (Royuela, 1998).

Diversos autores (Blackmore, 1978; Richard & Fell, 1975) encontraron que este grupo posee más problemas de salud que las demás ocupaciones, cuentan con más problemas familiares y más divorcios que los otros grupos estudiados. Aunque el estrés es inseparable de las tareas del oficio policial, sus fuentes son los eventos de peligro y riesgo, habiendo también factores organizacionales y condiciones laborales.

En su estudio, Violanti y Aron (1994) identificaron como principales estresores el matar a alguien en cumplimiento del deber y la muerte de un compañero, habiendo también una distribución equitativa de los estresores organizacional/administrativo (Spielberger et al., 1981). Estos fueron los turnos cambiantes, poco apoyo, compañero incompatible, poco personal, disciplina desmedida y poco apoyo de parte de los supervisores. Los patrones para agruparlos responden a características organizacionales, del sistema de justicia, del público y del trabajo policial. Además, se encontró un aumento en el consumo de alcohol, así como la existencia de eventos estresantes (Blackmore, 1978, Kroes, 1976; Stratton, 1978).

Las labores policiales deben ser efectuadas por individuos con estabilidad psicológica y actitudes positivas sobre su trabajo, lo que hará que puedan afrontar eventos emocionales o riesgosos tomando buenas decisiones (Yagüe, 1994). Por ende, se debe considerar la salud mental en policías mientras se encuentran en funciones y no solo durante su selección.

La psicología policial analiza los eventos críticos, es decir, los hechos que provocan riesgo y vulnerabilidad para el policía, lo que lleva a una alta exigencia emocional. Mc. Caslin et al. (2006) analizaron los eventos críticos para los policías, los cuales se agrupan en la amenaza hacia la vida, los derechos relacionados con las agresiones recibidas, los

encuentros con víctimas de agresiones y la exposición a muertos. El trabajo policial posee labores que no son tan dramáticas, pero pueden recibir insultos, participar en situaciones de riesgo y proteger a agresores en traslados judiciales. Estos hechos pueden generar emociones que llevan a obstaculizar la tarea profesional o el entorno del personal policial.

Puelles Casenave (2009) afirma que al momento de determinar la carga emocional laboral se puede distinguir entre:

- experiencias laborales con una carga emocional generada por la exposición del agente como receptor del peligro o de la violencia de los demás.
- experiencias laborales con carga emocional causada por ser testigo del sufrimiento de los demás.

Asimismo, existen exposiciones a eventos asociados a la violencia ocupacional de la profesión, considerando las lesiones o heridas, los atentados con explosivos o las armas de fuego, y la participación de dispositivos peligrosos o de riesgo. Las exposiciones al padecimiento ajeno aparecen al tratar con mujeres y niños que fueron víctimas de delitos sexuales, al investigar redes de pornografía infantil, delitos violentos, secuestros y demás eventos en los que el personal policial no es el damnificado, pero es testigo del daño generado a los demás. Puede ser como testigo presencial en el lugar y momento donde ocurren los sucesos o cuando presencia daños como levantamientos de cadáveres, suicidios, peleas o escenas de malos tratos. Además, puede exponerse al dolor ajeno como testigo no-presencial al percibir el dolor ajeno proveniente de un relato verbal o de un soporte visual, como declaraciones, estudio de diligencias o pornografía infantil (Puelles Casenave, 2009).

Las intervenciones policiales suceden también en una emergencia por catástrofe, atentado y desastre. Atienden a la víctima, investigan el delito o los dispositivos de seguridad. El manejo de las emociones resulta vital para que exista una función policial exitosa. Es fundamental generar mecanismos de control y seguridad y dominar lo caótico, lo cual podría

generar confusión (Duque et al., 2007).

Los policías pueden perturbarse con el sufrimiento, por lo que deben afrontar sus emociones expresándolas en otros momentos íntimos. El protagonismo del dolor debe ubicarse en el afectado. Los policías pueden emplear su empatía para ser eficaces, respetuosos, comprender el afecto, pero deben evitar las expresiones de dolor, ya que sólo aumentará la desconfianza en su capacidad profesional. Si el policía se desborda, debe ser reemplazado y atendido psicológicamente (Puelles Casenave, 2009).

Desde la psicología policial, se analizaron variables que predicen la aparición de un trastorno psíquico. Diversos estudios compararon la influencia de los eventos vitales negativos padecidos por el policía en el entorno privado, con el efecto generado por incidentes de la función policial. Algunas variables pueden ser la alexitimia, la autoestima, las vivencias infantiles o los eventos negativos padecidos anteriormente. Estos eventos obstaculizan el afrontamiento correcto del evento (Puelles Casenave, 2009).

Según Hart et al. (1995), la personalidad generó un mayor impacto en el bienestar y malestar psicológico de los agentes policiales. El neuroticismo predecía una menor calidad de vida, incluso la extroversión afecta de manera directa a esta última, pero no de la misma forma que el neuroticismo. Estos rasgos de personalidad predijeron la implementación de estrategias de afrontamiento y las clases de experiencias laborales vivenciadas.

Por su parte, el trabajo de Hart et al. (1995) muestra que los policías intentan afrontar los sucesos del trabajo atendiendo la respuesta emocional, lo que llevará a un incremento de problemas laborales y a una menor calidad de vida. Aunque si lo afrontan encargándose del hecho estresante, sentirán motivación en el trabajo y una mayor calidad de vida. No se debe olvidar que lo significativo es conocer como los policías emplean determinada estrategia, ya que recurren a ambas en diferentes niveles. Por su parte, Chen et al. (2006) indican que los policías experimentados generan mejores estrategias de afrontamiento con los años y la

experiencia. Si no se adaptan, cambian de trabajo o se retiran voluntariamente por estrés crónico.

Por su parte, Hart et al. (1995) afirman que las temáticas organizacionales son fundamentales para el bienestar de los policías, por lo que se debe hacer hincapié en mejorar la salud organizacional, añadiéndose psicólogos organizacionales y clínicos en los establecimientos policiales, para optimizar el clima organizacional.

Es vital indagar lo que sucede en los policías, ya que cotidianamente se encuentran expuestos a eventos violentos por parte de las personas. Así, se podrían promover programas de intervención. Por otra parte, la información sobre este grupo es limitada, por lo que es necesario tener más datos sistematizados, para mejorar el discernimiento sobre sus capacidades, potencializarlas y superar sus debilidades (Instituto de Defensa Legal, 2004).

Además, la identidad policial resulta de la función de mantener el orden y hacer cumplir la ley, recibiendo un trato distinto, como si estuvieran por fuera del promedio, como si se fuera policía o ciudadano. Asimismo, confían su seguridad los demás, promoviendo redes de cohesión. A su vez, el peligro físico hace que no puedan confiar en los demás o en su mismo gremio. Por último, consideran que es difícil vincularse con ellos. Como resultado de esto, los policías son ubicados en un lugar de aislamiento y alienación (Brown & Campbell, 1990; Gilmartin, 2002).

2.7. Policía de la Ciudad de Buenos Aires

En el 2015, con el cambio de gobierno nacional, el Presidente de la Nación y el Jefe de Gobierno de la Ciudad pactaron dar cumplimiento al mandato constitucional y brindarle al Gobierno de la Ciudad los recursos para ejercer el poder de policía en dicho distrito. Por ende, la Legislatura de la Ciudad aprobó el Convenio de Traspaso, donde las funciones y

facultades de seguridad en cuestiones no federales son adjudicadas a la Ciudad, por lo que el Estado Nacional brinda los recursos para tal fin (Policía de la Ciudad de Buenos Aires, s.f.).

Los objetivos de la Policía de la Ciudad son:

- Permitir las condiciones de pleno ejercicio en la Ciudad de Buenos Aires de las libertades, los derechos y las garantías constitucionales.
- Conservar el orden y la tranquilidad, en los límites establecidos en el Art. 8° de la Constitución de la Ciudad, excepto en los sitios de jurisdicción federal.
- Resguardar la integridad física, los derechos y los bienes de los individuos.
- Generar y coordinar programas de disuasión y prevención de delitos.
- Generar los mecanismos de coordinación para evitar los delitos, las contravenciones y las faltas.
- Investigar delitos, contravenciones y faltas, perseguir y sancionar a sus autores.
- Efectuar intercambio de información delictiva.
- Coordinar los organismos que ejecutan la pena, para la reinserción social del condenado.
- Promover la coordinación entre las autoridades para apoyar a la población por siniestros o desastres.
- Garantizar la seguridad en el tránsito, mediante la prevención y el control de la seguridad vial.
- Controlar la prestación de los servicios de seguridad privada.

Además, la Policía de la Ciudad (s.f.) se basa en los siguientes principios:

- *Gobierno civil*: control civil de la gestión institucional y la formación y capacitación de los participantes de la seguridad pública, permitiendo el acceso a la información.
- *Cercanía*: conocimiento las necesidades de la comunidad y adaptación de los

servicios de seguridad, gestión democrática de la seguridad y la descentralización de la organización policial comunal.

- *Participación ciudadana*: integración de la comunidad con las autoridades de la seguridad en cada comuna para diagnosticar y promover estrategias y políticas de seguridad.
- *Innovación*: promoción de la modernización administrativa y la incorporación de nuevas tecnologías en los procedimientos y servicios.
- *Transparencia*: utilización de mecanismos eficaces en los procedimientos para tutelar y proteger la seguridad pública.
- *Prevención*: mediante estrategias y medidas se pretende reducir los generadores de conductas ilícitas, reuniendo políticas sociales y de seguridad.
- *Desburocratización*: promoción de nuevas formas de organización y racionalización para mejorar los procedimientos administrativos.
- *Eficacia y eficiencia*: correcta asignación y utilización de los recursos públicos y disminución de los procedimientos.
- *Información estadística confiable*: con datos sobre seguridad y con indicadores estandarizados, se desarrollan informes para adoptar políticas públicas eficaces en seguridad.

La Policía de la Ciudad de Buenos Aires depende del Jefe de Gobierno mediante el Ministerio de Justicia y Seguridad. El Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires es el empleador del personal de la Policía de la Ciudad, según el artículo 39 de la Ley N° 25877 y las normas pertenecientes a las Leyes N° 24241, 23660, 23661, 24013 y 24557.

Capítulo III

3. Metodología

3.1. Tipo de estudio o diseño

La investigación fue de tipo cuantitativo, de alcance descriptivo-correlacional, de corte transversal y cuasi experimental, donde se especificaron y midieron las variables de interés en el presente trabajo y se establecieron las relaciones entre las mismas. No se efectuó manipulación de variables, y el grupo de sujetos de estudio no están asignados aleatoriamente (Sampieri, Collado, Lucio, & Pérez, 1998).

3.2. Muestra y muestreo

La muestra fue seleccionada adoptando un muestreo no probabilístico, intencional y por bola de nieve.

La misma estuvo conformada por 103 miembros de la Policía de la Ciudad de Buenos Aires, compuesta por adultos de ambos géneros, que poseen una edad entre 18 a 61 años, de Capital Federal y Gran Buenos Aires. Se accedió a la muestra a través del uso del formulario Google.

Criterios de Inclusión:

- Que pertenezcan a la fuerza de seguridad de la Policía de la Ciudad de Buenos Aires.
- Que posean una edad entre 18 y 61 años.
- Que manifiesten consentimiento.
- Que posean comprensión y uso correcto del lenguaje.
- Que se presenten Apto física y/o psíquicamente al responder el protocolo.

Criterios de Exclusión:

- Que no pertenezcan a la fuerza de seguridad de la Policía de la Ciudad de Buenos Aires.
- Que no hayan completado correctamente el cuestionario.
- Que no posean comprensión y uso correcto del lenguaje.
- Que presenten algún impedimento físico y/o psíquico relevante que imposibilite responder los protocolos.

3.3. Técnicas e instrumentos para la recolección de datos

3.3.1. Instrumentos

- *Cuestionario de variables sociodemográficas (ad hoc)*: está compuesto por preguntas referidas a variables como edad, sexo, estado civil, nivel educativo, zona de residencia, si tiene o no hijos, horas de trabajo por día, antigüedad laboral, tipo de tarea que realiza dentro de la fuerza y si asiste a alguna terapia psicológica y/o psiquiátrica.

- *Inventario de Respuestas de Afrontamiento para Adultos [CRI-A]* (Moos, 1993; adaptación argentina: Mikulic y Crespi, 2008). Tiene 48 ítems con una escala tipo Likert con cuatro posibilidades de respuesta, de 0- Nunca a 3- Muchas veces.

Se suman los ítems de las subescalas y se dividen por la cantidad de ellos que fueron respondidos, de esta forma, se obtiene el promedio de éstas. El coeficiente Alpha de Cronbach total de la escala es de 0.85.

Cuenta con dos escalas globales que se dividen en distintas subescalas cada una:

Escala Global de Acercamiento o Aproximación:

- *Análisis Lógico (AL)*: intentos cognitivos para entender y prepararse para enfrentar un estresor y sus repercusiones.
- *Revalorización Positiva (R)*: intentos cognitivos de reestructurar un problema de forma positiva, aceptando la realidad del suceso.
- *Búsqueda de Orientación y Apoyo (BA)*: intentos conductuales de recabar información, obtener guía y orientación.
- *Resolución de Problemas (RP)*: intentos conductuales para promover acciones que llevan a la cuestión problemática.
- *Búsqueda de Gratificaciones Alternativas (BG)*: intentos conductuales de formar parte de actividades sustitutas y de fomentar la satisfacción.

Escala Global de Evitación:

- *Evitación Cognitiva (EC)*: intentos cognitivos para no pensar en la cuestión de manera realista.
- *Aceptación/Resignación (A)*: intentos cognitivos de admitir el problema.
- *Descarga Emocional (DE)*: tentativas conductuales para disminuir la tensión enunciando los sentimientos negativos.

- *Big Five Inventory [BFI]* (John, 1990; adaptación argentina: Castro Solano y Casullo, 2001). Consta de 44 ítems que constituyen los cinco grandes rasgos de personalidad, estos cuentan con una escala tipo Likert con 5 opciones de respuesta, las cuales varían entre 1- Completo desacuerdo y 5- Completo acuerdo.

Este inventario proviene de una prueba de adjetivos de personalidad que fue modificada

para conformar frases cortas para mejorar su comprensión. Para evaluar el cuestionario, se deberán sumar los valores de los ítems, invirtiendo los que son negativos, para luego calcular el promedio de cada dimensión.

Los rasgos de personalidad son:

- *Extraversión*: Analiza si el individuo es sociable y conversador o si es tímido y distante. Ítems 1, 6R, 11, 16, 21R, 26, 31R, 36 ($\alpha = 0.67$).
- *Agradabilidad*: Evalúa si el sujeto es agradable y se lleva bien con los demás o si se es hostil. Ítems 2R, 7, 12R, 17, 22, 27R, 32, 37R, 42 ($\alpha = 0.67$).
- *Responsabilidad*: Mide si es un sujeto responsable y escrupuloso o si es poco confiable. Ítems 3, 8R, 13, 18R, 23R, 28, 33, 38, 43R ($\alpha = 0.74$).
- *Neuroticismo*: Evalúa si el sujeto es estable en el ámbito emocional. Ítems 4, 9R, 14, 19, 24R, 29, 34R, 39 ($\alpha = 0.68$).
- *Apertura a la experiencia*: Analiza si la persona está abierto a las nuevas experiencias. Ítems 5, 10, 15, 20, 25, 30, 35R, 40, 41R, 44 ($\alpha = 0.72$).

El cuestionario y dichos instrumentos se presentan en el Anexo.

3.3.2. Procedimientos

Debido a la pandemia de COVID-19, fue fundamental respetar las medidas de distanciamiento social. Debido a ello, se generó un formulario *online* para ser compartido mediante un *link* a los efectivos policiales.

Los participantes fueron reclutados a través de las redes sociales de Facebook, Instagram y WhatsApp. En caso de que los participantes tuvieran inconvenientes o dudas

durante las respuestas al cuestionario, se dejó el mail de la autora y directora de la presente investigación para que pudieran comunicarse con ellas. Se presentaron los cuestionarios en el mismo orden para todos los participantes. Primero se presenta un consentimiento informado sobre la participación voluntaria y anónima. Luego, se completan los cuestionarios de Datos Sociodemográficos, el Inventario de Respuestas de Afrontamiento para Adultos [CRI-A] y Big Five Inventory [BFI]. Los participantes tardaron aproximadamente 15 minutos en completar el cuestionario.

La participación fue voluntaria, recurriendo al consentimiento informado del sujeto, garantizando el anonimato y la confidencialidad de la información, aclarando que la misma solo será utilizada con fines académicos. En cuanto a los aspectos éticos, la presente investigación, se realizó siguiendo los principios éticos de la Declaración de Helsinki (2000) para investigación médica en seres humanos, incluida la investigación del material humano y de información identificables.

Finalmente, los datos obtenidos fueron tabulados y sistematizados con el programa de software IBM-SPSS (*Statistical Package for the Social Sciences*), versión 26, para ser sometidos a análisis estadístico, procediéndose a la descripción y cruce de las variables.

La administración del instrumento fue realizada en el transcurso en el mes de Junio del 2021.

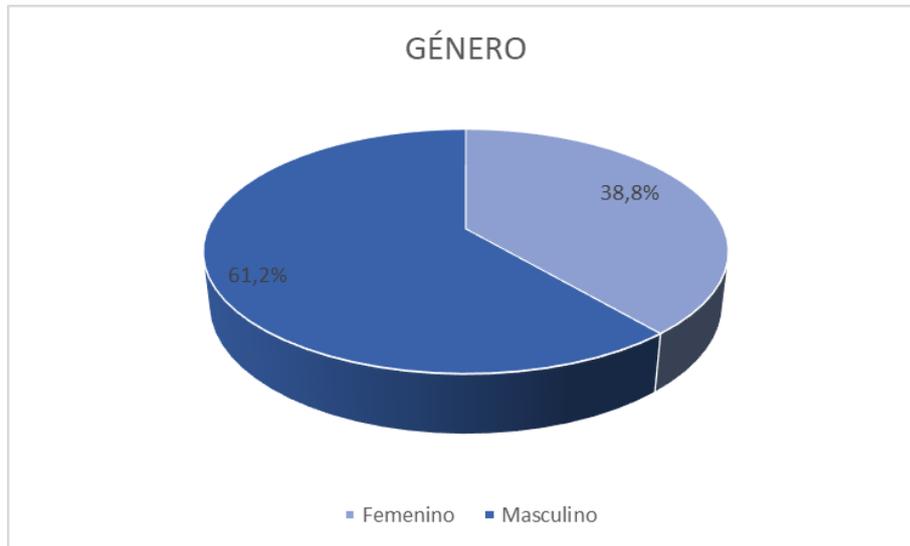
Capítulo IV

4. Resultados

4.1. Caracterización de la muestra

Gráfico 1

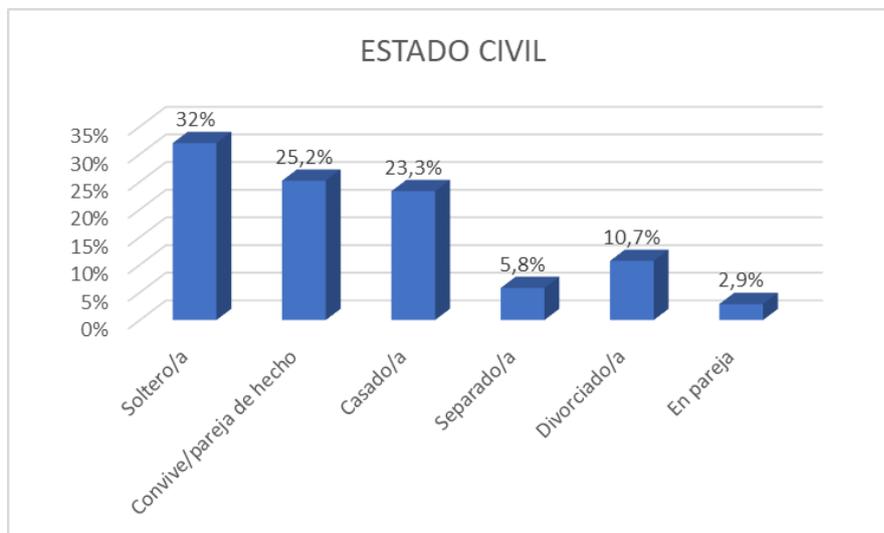
Género



El 61,2% de los policías pertenecen al género masculino y el 38,8% al género femenino.

Gráfico 2

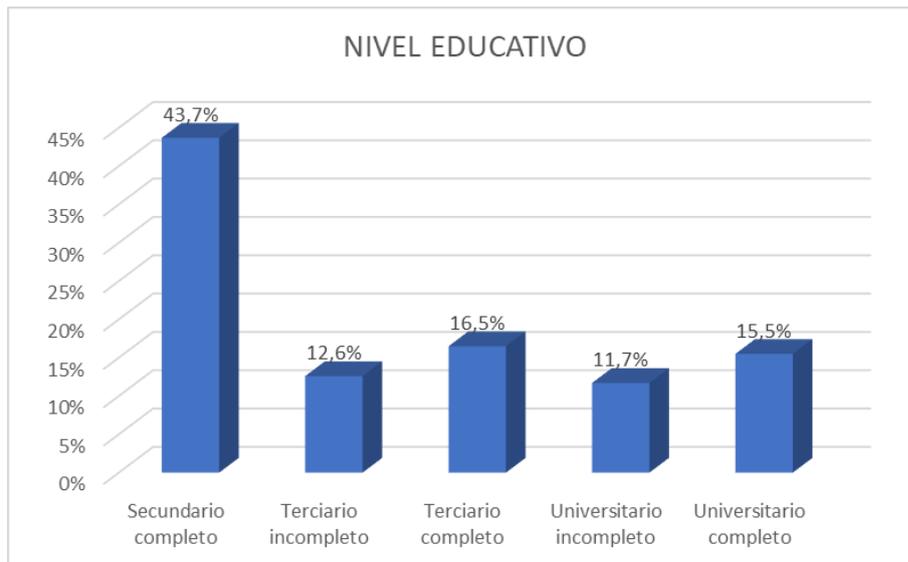
Estado civil



El 32% de los policías se encuentran solteros, el 25,2% convive o posee pareja de hecho, el 23,3% está casado/a, el 5,8% separado/a, el 10,7% divorciado/a y el 2,9% en pareja.

Gráfico 3

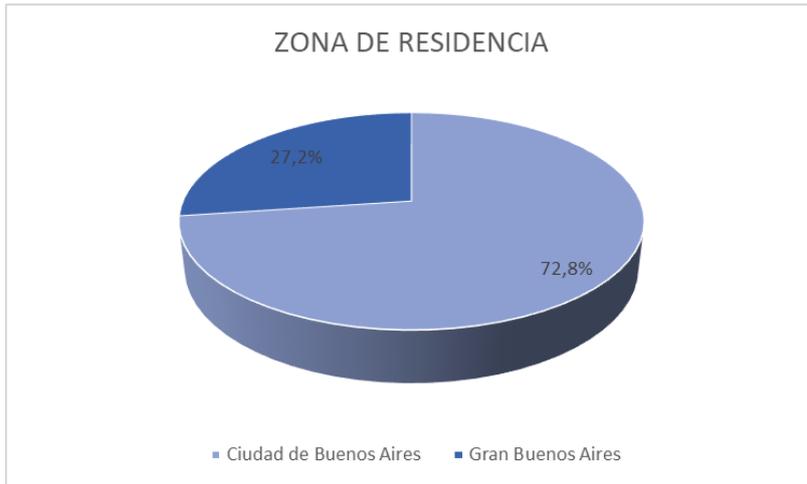
Nivel educativo



En cuanto al nivel educativo, el 43,7% posee secundario completo, el 12,6% terciario incompleto, el 16,5% terciario completo, el 11,7% universitario incompleto y el 15,5% universitario completo.

Gráfico 4

Zona de residencia



En relación a la zona de residencia, el 72,8% vive en la Ciudad de Buenos Aires y el 27,2% en el Gran Buenos Aires.

Gráfico 5

Tiene hijos



El 72,8% de los oficiales tiene hijos y el 27,2% no tiene hijos.

Gráfico 6

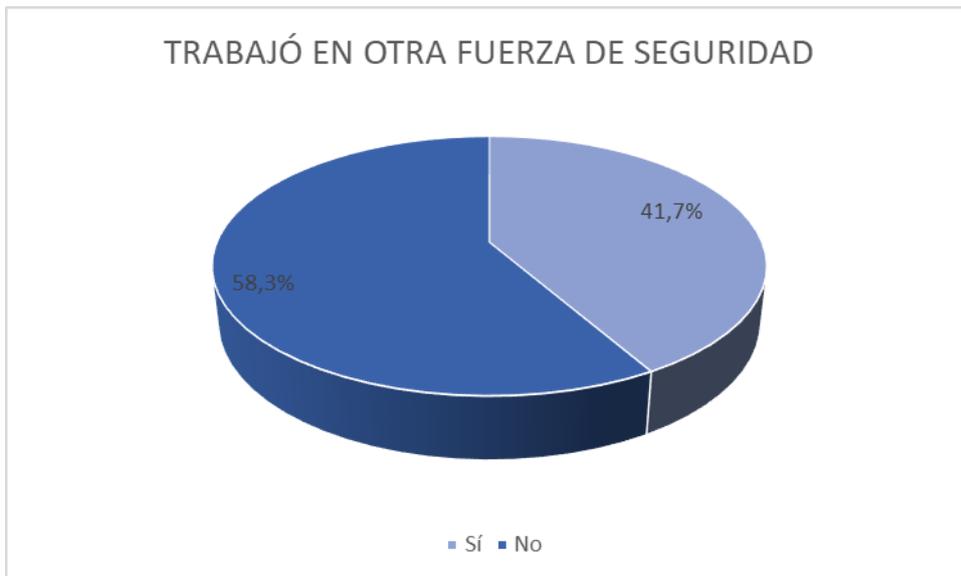
Realiza horas extra



El 42,7% de los policías realiza horas extra mientras que el 57,3% no las realiza.

Gráfico 7

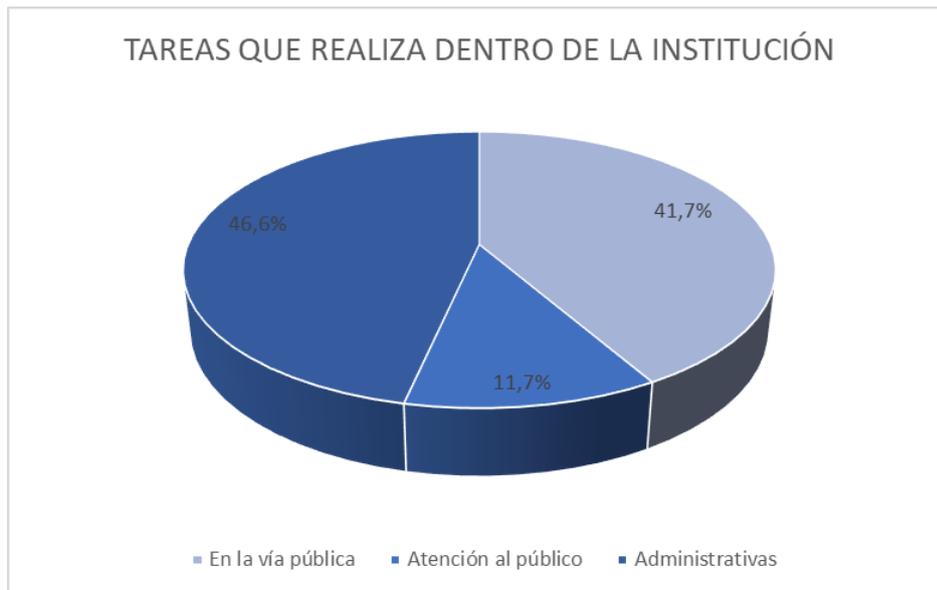
Trabajó en otra fuerza de seguridad



El 41,7% de los policías trabajó en otra fuerza de seguridad y el 58,3% no trabajó en ninguna otra fuerza.

Gráfico 8

Tareas que realiza dentro de la institución



El 41,7% de los policías se desempeña en la vía pública, el 11,7% en atención al público y el 46,6% efectúa tareas administrativas.

Gráfico 9

Realizó terapia con un psicólogo y/o psiquiatra



El 30,1% de los oficiales realizó terapia psicológica y/o psiquiátrica y el 69,9% de ellos nunca la efectuó.

4.2. Caracterización de las variables

Tabla I Caracterización de las variables

Variable	N	M	Me	DT	Min.	Max.
Extraversión	103	3,72	3,75	,6217	1,75	5
Agradabilidad	103	4,23	4,33	,6168	2,22	5
Responsabilidad	103	4,18	4,22	,6105	3	5
Neuroticismo	103	2,21	2,12	,6965	1	4,88
Apertura a la experiencia	103	3,81	3,90	,5919	2,50	4,90
Análisis lógico	103	1,82	2	,6874	0	3
Revalorización positiva	103	1,94	2	,6094	0	3
Búsqueda de orientación y apoyo	103	1,37	1,33	,5967	0	2,67
Resolución de problemas	103	2,10	2,16	,5898	0	3
Evitación cognitiva	103	1,27	1,33	0,6976	0	3
Aceptación/resignación	103	,88	,8333	,6482	0	2,83
Búsqueda de gratificaciones alternativas	103	1,86	2	,6484	0	3
Descarga emocional	103	1,08	1	,5452	0	2,17
Escala global de Acercamiento o Aproximación	103	9,10	9,66	2,581	0	14
Escala global de Evitación	103	3,24	3,16	1,56	0	6,33

4.3. Análisis de la normalidad

Se analizó la normalidad de las variables mediante la prueba de Kolmogorov-

Smirnov, se obtuvieron los siguientes resultados:

Tabla II Normalidad de las variables a estudiar

Variable	Estadístico	GI	Significacio n
Extraversión	,114	103	,002
Agradabilidad	,120	103	,001
Responsabilidad	,107	103	,005
Neuroticismo	,126	103	,000
Apertura a la experiencia	,121	103	,001
Análisis lógico	,148	103	,000
Revalorización positiva	,190	103	,000
Búsqueda de orientación y apoyo	,095	103	,024
Resolución de problemas	,147	103	,000
Evitación cognitiva	,092	103	,030
Aceptación/resignación	,125	103	,000
Búsqueda de gratificaciones alternativas	,160	103	,000
Descarga emocional	,097	103	,019
Escala Global de Acercamiento o Aproximación	,127	103	,000
Escala Global de Evitación	,056	103	,200

Los resultados arrojaron que las variables estudiadas poseen una distribución anormal, a excepción de la Escala Global de Evitación que posee una distribución normal. [Ver Tabla II].

4.4. Análisis de la relación entre variables

Los análisis demostraron la presencia de relaciones significativas entre los cinco grandes rasgos de personalidad y diversas estrategias de afrontamiento, tanto en sus escalas específicas como en la escala global que evalúa las respuestas de evitación. Además, se encontraron relaciones significativas entre la edad, las horas que trabaja por día y la Escala Global de acercamiento o aproximación, así como de diferentes escalas específicas de afrontamiento. Sin embargo, no se encontraron relaciones significativas entre antigüedad en la fuerza y los rasgos de personalidad y las estrategias de afrontamiento.

Tabla III Correlación entre la extraversión y las estrategias de afrontamiento

Variable	Rho	Significaci ón
Análisis lógico	,024	,808
Revalorización positiva	,135	,175
Búsqueda de orientación y apoyo	,216	,028
Resolución de problemas	,235	,017
Evitación cognitiva	-,168	,091
Aceptación/resignación	-,132	,182
Búsqueda de gratificaciones alternativas	,067	,503
Descarga emocional	-,161	,103
Escala Global de Acercamiento o Aproximación	,190	,055
Escala Global de Evitación	-,200	,043

Prueba Utilizada: Coeficiente utilizado: Rho de Spearman

Se encontraron relaciones significativas y positivas entre la Extraversión y las estrategias Búsqueda de orientación y apoyo y Resolución de problemas; y relaciones significativas y negativas entre dicho rasgo de personalidad y la Escala Global de Evitación.

A mayor extraversión, existe una mayor búsqueda de orientación y resolución de problemas, una menor evitación y viceversa. [Ver Tabla III].

Tabla IV Correlación entre la agradabilidad y las estrategias de afrontamiento

Variable	Rho	Significaci ón
Análisis lógico	-,184	,062
Revalorización positiva	-,040	,691
Búsqueda de orientación y apoyo	-,059	,555
Resolución de problemas	,228	,021
Evitación cognitiva	-,417	,000
Aceptación/resignación	-,356	,000
Búsqueda de gratificaciones alternativas	,003	,974
Descarga emocional	-,361	,000
Escala Global de Acercamiento o Aproximación	-,012	,902
Escala Global de Evitación	-,463	,000

Nota. Coeficiente utilizado: Rho de Spearman

Se encontraron relaciones significativas y positivas entre la Agradabilidad y la escala Resolución de problemas; y relaciones significativas y negativas entre dicho rasgo de personalidad y la Escala Global de Evitación, las estrategias Evitación cognitiva, Aceptación/resignación y Descarga emocional. A mayor Agradabilidad, existe mayor Resolución de problemas, y menor evitación, resignación y descarga emocional. [Ver Tabla IV].

Tabla V Correlación entre la responsabilidad y las estrategias de afrontamiento

Variable	Rho	Significaci ón
-----------------	------------	---------------------------

Análisis lógico	,096	,333
Revalorización positiva	-,042	,674
Búsqueda de orientación y apoyo	,047	,641
Resolución de problemas	,381	,000
Evitación cognitiva	-,268	,006
Aceptación/resignación	-,245	,013
Búsqueda de gratificaciones alternativas	,038	,706
Descarga emocional	-,228	,021
Escala Global de Acercamiento o Aproximación	,136	,171
Escala Global de Evitación	-,302	,002

Nota. Coeficiente utilizado: Rho de Spearman

Se encontraron relaciones significativas y positivas entre el rasgo Responsabilidad y la escala Resolución de problemas; y relaciones significativas y negativas entre dicho rasgo de personalidad y la Escala Global de Evitación, las estrategias Evitación cognitiva, Aceptación/resignación y Descarga emocional. A mayor Responsabilidad, existe mayor Resolución de problemas, y menor evitación, resignación y descarga emocional. [Ver Tabla V].

Tabla VI Correlación entre el neuroticismo y las estrategias de afrontamiento

Variable	Rho	Significaci ón
Análisis lógico	,279	,004
Revalorización positiva	,075	,451
Búsqueda de orientación y apoyo	,058	,561
Resolución de problemas	-,133	,181
Evitación cognitiva	,440	,000

Aceptación/resignación	,432	,000
Búsqueda de gratificaciones alternativas	,017	,863
Descarga emocional	,491	,000
Escala Global de Acercamiento o Aproximación	,057	,571
Escala Global de Evitación	,553	,000

Nota. Coeficiente utilizado: Rho de Spearman

Los resultados mostraron relaciones significativas y positivas entre el rasgo Neuroticismo y las estrategias Análisis lógico, Evitación cognitiva, Aceptación/resignación y Descarga emocional. A mayor Neuroticismo, existe mayor análisis lógico, evitación, resignación y descarga emocional. [Ver Tabla VI].

Tabla VII Correlación entre la apertura a la experiencia y las estrategias de afrontamiento

Variable	Rho	Significación
Análisis lógico	,301	,002
Revalorización positiva	,182	,065
Búsqueda de orientación y apoyo	,288	,003
Resolución de problemas	,369	,000
Evitación cognitiva	,020	,843
Aceptación/resignación	,020	,840
Búsqueda de gratificaciones alternativas	,437	,000
Descarga emocional	,002	,987
Escala Global de Acercamiento o Aproximación	,404	,000
Escala Global de Evitación	,031	,754

Nota. Coeficiente utilizado: Rho de Spearman

Los resultados mostraron relaciones significativas y positivas entre el rasgo Apertura

a la experiencia y las escalas Análisis lógico, Búsqueda de orientación y apoyo, Resolución de problemas, Búsqueda de gratificaciones alternativas y la Escala Global de Acercamiento o Aproximación. A mayor Apertura a la experiencia, existe mayor aproximación, análisis lógico, búsqueda de apoyo y de gratificaciones alternativas y resolución de problemas. [Ver Tabla VII].

Tabla VIII Correlación entre la edad y las variables analizadas

Variable	Rho	Significaci ón
Responsabilidad	,223	,023
Resolución de problemas	,237	,016
Escala Global de Acercamiento o Aproximación	,213	,030

Nota. Coeficiente utilizado: Rho de Spearman

Se encontraron relaciones significativas y positivas entre la edad y el rasgo Responsabilidad, la estrategia Resolución de problemas y la Escala Global de Acercamiento o Aproximación. A mayor edad, existe más responsabilidad, una mayor resolución de problemas y evitación. [Ver Tabla VIII].

Tabla IX Correlación entre las horas que trabaja por día y las variables analizadas

Variable	Rho	Significaci ón
Revalorización positiva	-,310	,001
Búsqueda de orientación y apoyo	-,243	,013
Descarga emocional	-,198	,045
Escala Global de Acercamiento o Aproximación	-,227	,021

Nota. Coeficiente utilizado: Rho de Spearman

Se encontraron relaciones significativas y negativas entre las horas que trabaja por día y las estrategias Revalorización positiva, Búsqueda de orientación y apoyo, Descarga emocional y la Escala Global de Acercamiento. Al trabajar más horas por día, existe menos aproximación, búsqueda de apoyo, descarga emocional y revalorización positiva. [Ver Tabla IX].

4.5. Análisis de las diferencias de grupo

Se encontraron diferencias significativas según el género, si tiene hijos y si realizó terapia, para los rasgos Neuroticismo, Extraversión y Agradabilidad respectivamente, y para algunas estrategias de afrontamiento. Asimismo, se encontraron diferencias grupales según el nivel educativo, si trabajó en otra fuerza de seguridad y las tareas realizadas para algunas estrategias de afrontamiento. No se encontraron diferencias significativas según el estado civil, el lugar de residencia y si realiza horas extra, para las estrategias de afrontamiento y los rasgos de personalidad.

Tabla X Diferencias de grupo según el nivel educativo

Variable	Nivel Educativo	Rango	H	Gl	Significación
	Secundario Completo	47,72			
	Terciario Incompleto	61,35			
Apertura a la experiencia	Terciario Completo	37,85	10,085	4	,039
	Universitario Incompleto	60,54			
	Universitario Completo	65,06			

	Secundario Completo	42,12			
	Terciario Incompleto	53,08			
Análisis lógico	Terciario Completo	49,76	18,057	4	,001
	Universitario Incompleto	55,58			
	Universitario Completo	78,59			
	Secundario Completo	42,53			
	Terciario Incompleto	48,85			
Escala Global de Aproximación	Terciario Completo	53,18	14,270	4	,006
	Universitario Incompleto	59,79			
	Universitario Completo	74,09			

Nota: H de Kruskall Wallis

Se encontraron diferencias significativas según el nivel educativo, para las subescalas Apertura a la experiencia, Análisis lógico y la Escala Global de Aproximación. Los sujetos con un nivel universitario completo se mostraron más abiertos, con más análisis lógico y con mayor aproximación, mientras que quienes contaban con un nivel terciario completo fueron quienes evidenciaron una menor apertura. A su vez, las personas que presentaban secundario completo fueron quienes se mostraron con menor análisis lógico y aproximación. [Ver Tabla X].

Tabla XI Diferencias de grupo según el género (I)

Variable	Genero	Rango	U	Z	Significación
Neuroticismo	Femenino	64,04	778,5	-3,270	,001
	Masculino	44,36			
Análisis lógico	Femenino	65,55	718	-3,686	,000
	Masculino	43,40			
Revalorización positiva	Femenino	62,80	828	-2,947	,003
	Masculino	45,14			
Aceptación/resignación	Femenino	62,85	826	-2,948	,003
	Masculino	45,11			
Descarga emocional	Femenino	66,24	690,5	-3,876	,000
	Masculino	42,96			
Escala global de Acercamiento o Aproximación	Femenino	62,73	831	-2,904	,004
	Masculino	45,19			

Nota: U de Mann-Whitney

Tabla XII Diferencias de grupo según el género (II)

Variable	Media	t	Gl	Significación
Escala Global de Evitación	Femenino (n=40)	3,559	86,701	,001
	Masculino (n=63)			

Nota: T de Student

Se encontraron diferencias significativas según el género, para el rasgo de personalidad de Neuroticismo, de la Escala Global de Acercamiento o Aproximación en las

estrategias de Análisis lógico, Revalorización positiva; y de la Escala Global de Evitación en las estrategias de Aceptación/resignación y Descarga emocional. Las personas de género femenino mostraron más neuroticismo, con un mayor acercamiento y más evitación, evaluados en sus dimensiones globales y en las estrategias específicas, en comparación con los individuos de género masculino. [Ver Tabla XI y Ver Tabla XII].

Tabla XIII Diferencias de grupo según si tiene hijos (I)

Variable	Si tiene Hijos	Media	T	Gl	Significación
	Si	3,0178			
Escala global de Evitación	(n=75)		-2,342	43,925	,024
	No	3,8512			
	(n=28)				

Nota: T de Student

Tabla XIV Diferencias de grupo según si tiene hijos (II)

Variable	Si tiene Hijos	Media	T	Gl	Significación
	Si	55,73			
Extraversión	(n=75)		770,5	-2,080	,038
	No	42,02			
	(n=28)				
	Si	47,99			
Análisis lógico	(n=75)		749	2,242	,025
	No	62,75			
	(n=28)				
	Si	48,10			
Evitación cognitiva	(n=75)		757,5	-2,175	,030
	No	62,45			
	(n=28)				

Nota: U de Mann-Whitney

Los resultados evidenciaron la existencia de diferencias significativas según si tiene hijos, para el rasgo Extraversión, y para las estrategias Análisis lógico, Evitación cognitiva y la Escala Global de Evitación. Quienes tienen hijos se mostraron más extrovertidos, menos evitativos y con menor análisis lógico comparado con sus pares sin hijos. [Ver Tabla XIII y Ver Tabla XIV].

Tabla XV Diferencias de grupo según si trabajó en otra fuerza de seguridad (I)

Variable	Si trabajo en otra Fuerza de Seguridad	Media	T	GI	Significación
Escala global de Evitación	Sí (n=43)	2,6783	-3,371	99,248	,001
	No (n=60)	3,6500			

Nota: T de Student

Tabla XVI Diferencias de grupo según si trabajó en otra fuerza de seguridad (II)

Variable	Si trabajo en otra Fuerza de Seguridad	Rango	U	Z	Significación
Evitación cognitiva	Sí (n=43)	43,66	931,5	-2,651	,005
	No (n=60)	57,98			
Aceptación/Resignación	Sí (n=43)	42,81	895	-2,651	,008
	No (n=60)	58,58			
	Sí (n=43)	43,92			

Descarga emocional	No (n=60)	57,79	942,5	-2,337	,019
---------------------------	--------------	-------	-------	--------	-------------

Nota: U de Mann-Whitney

Se encontraron diferencias significativas según si trabajó en otra fuerza de seguridad, para las estrategias Evitación cognitiva, las estrategias Aceptación/resignación, Descarga emocional y la Escala Global de Evitación. Quienes no trabajaron en otra fuerza de seguridad se mostraron más evitativos y con mayor resignación y descarga emocional comparado con quienes sí lo hicieron. [Ver Tabla XV y Ver Tabla XVI].

Tabla XVII Diferencias de grupo según las tareas que realiza en la institución (I)

Variable	Tareas que realizan	Media	F	Significación
Escala global de Evitación	En la vía pública (n=43)	2,7287	4,483	,014
	Atención al público (n=12)	3,8472		
	Administrativas (n= 48)	3,5556		

Nota: ANOVA

Tabla XVIII Diferencias de grupo según las tareas que realiza en la institución (II)

Variable	Tareas que realizan	Rango	H	GI	Significación
Análisis lógico	En la vía pública (n=43)	42,66	7,655	2	,022
	Atención al público (n=12)	54			
	Administrativas (n= 48)	59,86			

	En la vía pública (n=43)	43,43			
Aceptación/resignación	Atención al público (n=12)	56,46	6,167	2	,046
	Administrativas (n= 48)	58,56			
	En la vía pública (n=43)	41,03			
Descarga emocional	Atención al público (n=12)	71,50	12,361	2	,002
	En la vía pública (n=43)	56,95			

Nota: H de Kruskal Wallis

Se encontraron diferencias grupales de acuerdo con la tarea que desempeña en la fuerza, para la Escala Global de Evitación, las estrategias Análisis lógico, Aceptación/resignación y Descarga emocional. Los oficiales que atienden al público mostraron mayor evitación y descarga emocional, mientras que los oficiales que realizaban tareas administrativas mostraron mayor análisis lógico y resignación. [Ver Tabla XVII y Ver Tabla XVIII].

Tabla XIX Diferencias de grupo según si realizó terapia con un psicólogo y/o psiquiatra

Variable	Si realizó terapia	Rango	U	Z	Significación
Agradabilidad	Sí (n=31)	40,39	759	-2,598	,009
	No (n=72)	57			
Análisis lógico	Sí (n=31)	67,34	640,5	-3,436	,001
	No (n=72)	45,4			
Revalorización	Sí (n=31)	61,42			

positiva	No (n=72)	47,94	824	-2,116	,034
Búsqueda de orientación y apoyo	Sí (n=31)	68,65			
	No (n=72)	44,83	600	-3,728	,000
Descarga emocional	Sí (n=31)	64,90			
	No (n=72)	46,44	719	-2,893	,004
Escala global de acercamiento o aproximación	Sí (n=31)	65,97			
	No (n=72)	45,99	683	-3,115	,002

Nota: U de Mann-Whitney

Los análisis de grupo evidenciaron diferencias significativas según si realizó terapia con algún psicólogo y/o psiquiatra para el rasgo Agradabilidad, la Escala Global de Acercamiento, y las estrategias Análisis lógico, Revalorización positiva, Búsqueda de apoyo y Descarga emocional. Quienes realizaron terapia mostraron menor agradabilidad, más aproximación y mayores niveles de las mencionadas estrategias de afrontamiento comparados con quienes no realizaron terapia. [Ver Tabla XIX].

Capítulo V

5. Discusión

El objetivo de este estudio fue analizar la relación entre los rasgos de personalidad y las estrategias de afrontamiento en el personal policial de la Ciudad de Buenos Aires. Así mismo se evaluó dichas variables con respecto: a la edad, sexo, estado civil, nivel educativo, zona de residencia, si tiene o no hijos, horas de trabajo por día, antigüedad laboral, tipo de tarea que realiza dentro de la fuerza y si asiste a alguna terapia psicológica y/o psiquiátrica.

La investigación partió de la hipótesis principal de que los rasgos de la personalidad extraversión, agradabilidad, responsabilidad, neuroticismo y apertura a la experiencia se relacionan con las estrategias de afrontamiento relacionadas con la evitación emocional frente a los estresores en el personal policial de la Ciudad de Buenos Aires.

De acuerdo a los resultados obtenidos en el presente análisis, se puede afirmar la existencia de relaciones significativas entre los rasgos de personalidad y las diferentes estrategias de afrontamiento. Entre los hallazgos, cabe destacar que la Escala Global de Evitación se relacionó de forma inversa con los rasgos Extraversión, Agradabilidad, Responsabilidad, y de forma directa con el Neuroticismo, no encontrándose relaciones significativas con la Apertura a la experiencia. Por lo tanto, la hipótesis se confirma. Quizás estos resultados se contrapongan a los hallazgos de Picón Quille y Rojas Toalongo (2019), quienes encontraron que los policías ecuatorianos tendían a reducir o a eliminar las respuestas emocionales, mientras que los policías de la Ciudad tendían a evitarlas. Diversos estudios efectuados en diferentes poblaciones mostraron relaciones significativas entre las estrategias de afrontamiento y los rasgos de personalidad (Arrom Coll, 2016; Sierra Vargas et al., Chaves Castaño y Orozco Rosado, 2015; García Gamo, 2015; Martínez Ortega, 2017; Morán

Astorga y Torres Calles, 2019; Viteri Estrella, 2015; Garofalo, 2020). Sin embargo, debido a las diferentes dimensiones evaluadas por los diversos instrumentos y a la gran variedad de poblaciones, en líneas generales, se podría indicar que las principales relaciones tenían lugar entre los rasgos de personalidad y las estrategias tendientes a acercarse al problema y no a evitarlo.

En cuanto los resultados obtenidos de las variables sociodemográficas, en lo que refiere a la edad de los encuestados, los resultados muestran que a mayor edad, hay mayor responsabilidad, resolución de problemas y evitación. Dicha afirmación coincide a los resultados de la investigación precedente, en donde Garofalo (2020) afirma que a mayor edad presentan mayor preponderancia a evitar el problema y se emplean menos las respuestas por aproximación, evitando así los hechos que se vivencien como estresares. Por otra parte, el estudio de Cuyul, Andrade y Felmer (2021) evidenciaron que a mayor edad existe una relación directa entre el bienestar psicológico y responsabilidad. Tal vez frente a ciertas cuestiones, se emplearía la resolución de problemas y ante otras su evitación, se podría pensar que el desgaste profesional podría tener que ver con la implementación de la evitación como estrategia de afrontamiento. Quizás porque también aumentaría la antigüedad laboral, lo que a su vez generaría más conocimientos para resolver los problemas

En cuanto al nivel de educativo, quienes contaban con un nivel universitario completo se mostraron con mayor apertura a la experiencia, presentaron más análisis lógico y con mayor aproximación, dichos resultados se asemejan a lo anunciado por Sierra Vargas et al. (2014). A su vez, las personas con secundario completo fueron quienes se mostraron con menor análisis lógico y aproximación. Además, quienes tenían un nivel terciario completo fueron quienes se mostraron con menor apertura. En líneas generales, estos resultados parecerían indicar que el nivel educativo es una variable que fomenta un nivel general de afrontamiento

tendiente a resolver los problemas, es decir, las personas contarían con más herramientas para afrontar de forma adaptativa los eventos estresantes.

A su vez, las personas de género femenino se mostraron más neuróticas y con mayor acercamiento y evitación, análisis lógico, revalorización positiva, aceptación/resignación y descarga emocional en comparación con los individuos de género masculino. Estos resultados confirmarían en parte los hallazgos de García et al. (2016), quienes encontraron que las mujeres empleaban más las estrategias de apoyo social, expresión emocional abierta y evitación en comparación con los hombres; y los de González y Martínez Sandoval (2015), quienes hallaron que las mujeres mostraban una mayor resolución de problemas, pensamiento desiderativo y expresión emocional.

Por otro lado, quienes tienen hijos se mostraron más extrovertidos, menos evitativos y con menor análisis lógico comparado con sus pares sin hijos. Quienes poseen una alta extroversión suelen ser activos, enérgicos y optimistas (Dolcet, 2006; Liebert & Langenbach, 2000; Schultz & Schultz, 2010), algo que concordaría con el hecho de tener hijos. Sin embargo, aunque serían menos evitativos, habría menos intentos cognitivos para prepararse para enfrentar un estresor (Mikulic y Crespi, 2008), tal vez por tratar constantemente con las responsabilidades que supone tener hijos.

Al trabajar más horas por día, existe menos aproximación, búsqueda de apoyo, descarga emocional y revalorización positiva. Esto evidenciaría que el trabajar más tiempo reduciría la implementación de estrategias adaptativas para un correcto afrontamiento del estrés. Coincidiendo con los datos arrojados por Morán Astorga y Torres Calles (2019) que quienes presentan mayor puntaje en Neuroticismo emplearon la estrategia de afrontamiento Escape, en contradicción con los que empleaban las estrategias de resolución de problemas.

Quienes no trabajaron en otra fuerza de seguridad se mostraron más evitativos y con mayor resignación y descarga emocional comparado con quienes sí lo hicieron. En este punto, cabe destacar que la Policía de la Ciudad está constituida tanto por agentes que anteriormente integraron la extinta Policía Metropolitana como por efectivos de la Policía Federal Argentina que cumplían sus funciones en la Capital Federal. Esto lleva a que se deba considerar si los agentes ingresaron de forma directa a la actual fuerza o si provenían de alguna de las anteriores, y cuál podría ser el rol que podría tener este hecho.

A su vez, se encontraron diferencias grupales de acuerdo a la tarea que el personal policial desempeña en la fuerza: quienes atienden al público mostraron una mayor evitación global y una mayor descarga emocional, en contraposición a la investigación de Escobar Becerra y Galarza Masabanda (2021) a menor nivel de expresión emocional mayor empleo del estilo Focalización en la solución del problema. Mientras que el personal policial que realizaban tareas administrativas mostraron mayor análisis lógico y resignación, esto coincide con el estudio realizado por Picón Quille y Rojas Toalongo (2019) utilizando estrategias de afrontamiento que tienden a reducir o a eliminar las respuestas emocionales.

Por último, el personal policial que trabajan en la vía pública mostró los niveles más reducidos de estas estrategias de afrontamiento. En cuanto a los rasgos de personalidad, no se encontraron diferencias significativas según la tarea realizada. Puede que estos hallazgos se deban a los estresores inherentes a la tarea que se efectúe, los cuales determinarán las estrategias de afrontamiento que se implementarán. Sin embargo, en relación a los rasgos de personalidad, puede que estén asociados a la elección de la profesión en sí misma y no a la labor encomendada en la institución policial.

Finalmente, quienes realizaron terapia mostraron menos agradabilidad, más aproximación, análisis lógico, revalorización positiva, búsqueda de apoyo y descarga emocional. A pesar de

que quienes evidencian poca amabilidad son fríos, competitivos y muestran escasa preocupación e interés por los otros, son manipuladores y recurren a la violencia para conseguir lo que desean (Dolcet, 2006; Liebert & Langenbach, 2000; Schultz & Schultz, 2010). Parecería que la terapia fomentaría un afrontamiento más adaptativo al abordarse los conflictos del sujeto. Quizás la poca agradabilidad pudo haber jugado un papel importante para que las personas acudieran a la consulta en un principio.

Luego de este recorrido, quedó en evidencia la exigencia del trabajo policial y los efectos que posee sobre los agentes. Entre las ocupaciones más expuestas al estrés laboral se encuentran profesiones que se desarrollan a los servicios humanos, los directivos y los mandos intermedios (Guerrero y Vicente, 2001; Martínez de la Casa et al., 2003; Sharpley et al., 2001). Es fundamental contar con conocimientos actualizados sobre la salud mental de los efectivos, ya que son ellos quienes se encargan de la seguridad ciudadana. Contar con una fuerza preparada y con una adecuada salud mental es vital para que la institución policial cumpla su función apropiadamente. Este estudio deja en evidencia la preponderancia de las estrategias de afrontamiento evitativas y su relación con la mayoría de los rasgos de personalidad, a excepción de la apertura a la experiencia.

Como fortaleza de este estudio, se puede indicar que esta investigación supone un aporte a la literatura local sobre las consecuencias del trabajo policial en los agentes. A pesar de la extensa bibliografía sobre el estado de la cuestión, los estudios de los rasgos de personalidad y de las estrategias de afrontamiento son reducidos en esta población. La mayoría de las investigaciones se enfoca en analizar la carga emocional que supone el trabajo policial. Por su parte, es interesante conocer los efectos de ambas variables en una fuerza de seguridad relativamente nueva y bien equipada y remunerada como lo es la Policía de la Ciudad.

Como limitación, tal como se señaló anteriormente, se encuentra el hecho de que los

estudios que analizan muestras conformadas por policías se centran en la carga emocional del trabajo policial. Estos trabajos mencionan poco sobre otras cuestiones significativas además de la tarea policial y la clase de afrontamiento que emplea el efectivo. Por otra parte, es escaso lo que se describe acerca de los efectos en la persona en otros ámbitos de su vida, haciéndose hincapié principalmente en lo laboral.

Finalmente, se recomendaría continuar analizando los efectos del trabajo policial en los agentes de policía. Cabe destacar que sería interesante realizar un análisis con lo que sucede en las policías provinciales, sobre todo en la Policía de la Provincia de Buenos Aires, ya que en lugares como el Gran Buenos Aires existe una mayor vulnerabilidad social y una tasa mayor de hechos delictivos. A su vez, el equipamiento es inferior, así como la remuneración que reciben dichos agentes. Por otra parte, se recomienda indagar como el contexto de pandemia afectó las tareas a realizar y si supuso una mayor carga laboral para los efectivos. Finalmente, se recomienda estudiar con mayor profundidad las variables laborales que repercuten en las estrategias de afrontamiento empleadas por los agentes policiales.

Capítulo VI

6. Bibliografía

- Allport, G (1975). *La personalidad: su configuración y desarrollo*. Editorial Herber.
- Amutio Kareaga, A. (2004). Afrontamiento del estrés en las organizaciones: un programa de manejo a nivel individual/grupal. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 20(1), 77-93
- Arribas-Marín, J. (2013). Hacia un modelo causal de las dimensiones del estrés académico en estudiantes de Enfermería. *Revista de Educación*, 360, 533-556. doi: 10-4438/1988-592X-RE-2011-360-126.
- Arrom Coll, M. (2016). *Rasgos de personalidad, estrategias de afrontamiento y dolor crónico en pacientes con fibromialgia* [Tesis de grado, Universitat de les Illes Balears]. https://dspace.uib.es/xmlui/bitstream/handle/11201/145780/TFG_Margalida%20Arrom%20Coll.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Ballinas-Aguilar, A. G., Alarcón-Morales, C., y Balseiro-Almario, C. L. (2009). Síndrome de burnout en enfermeras de un centro médico. Maestra en Ciencias de Enfermería. Unidad Médica de Alta Especialidad. *Rev Enferm Inst Mex Seguro Social*, 17(1), 23-29
- Barón, R. (1996). *Psicología*. Prentice Hall.
- Baum, A.; Fleming, R., & Singer, J. (1983). Coping with victimization by technological disaster. *Journal of Social Issues*, 39, 117-138. <https://doi.org/10.1111/j.1540->

4560.1983.tb00144.x

- Billings, A. G. & Moos, R. H. (1984). Coping, stress, and social resources among adults with unipolar depression. *Journal of Personality and Social Psychology*, *94*, 140-153. doi: 10.1037//0022-3514.46.4.877.
- Bittar, M. C. (2008). Investigación sobre “burnout y estilos de personalidad en estudiantes universitarios. https://www.uib.es/digitalAssets/177/177_915_2.pdf
- Blackmore, J. (1978). Are police allowed to have problems of their own? *Police Magazine*, *1*, 47-55
- Bolger, N. & Schilling, E. (1991). Personality and the problems of everyday life: The role of neuroticism in exposure and reactivity to daily stressors. *Journal of Personality*, *59*, 335-386. doi: 10.1111/j.1467-6494.1991.tb00253.x
- Bolger, N. & Zuckerman, A. (1995). A framework for studying personality in the stress process. *Journal of Personality and Social Psychology*, *69*, 890-902. doi: 10.1037/0022-3514.69.5.890
- Bolger, N. (1990). Coping as a personality process. A prospective study. *Journal of Personality and Social Psychology*, *59*(3), 525-537. DOI:10.1037/0022-3514.59.
- Bosworth, H. B., Bastian, L. A., Rimer, B. K., & Siegler, I. C. (2003). Coping styles and personality domains related to menopausal stress. *Women's Health Issues*, *13*(1), 32-38. doi: 10.1016/s1049-3867(02)00192-5.
- Bouchard, G., Guillemette, A., & Landry-Léger, N. (2004). Situational and dispositional coping: an examination of their relation to personality. *Eur J Pers.*, *18*, 221-38. <https://doi.org/10.1002/per.512>
- Brown, J. M. & Campbell, E. A. (1990) Sources of occupational stress in the police. *Work & Stress* *4*(4), 305–318.
- Brown, J. M. & Campbell, E. A. (1994). *Stress and Policing: Sources and Strategies*. Wiley.

- Buendía, J. (1998). *Estrés laboral y salud*. Biblioteca Nueva.
- Burke, R. J. (1989). Career Stages, Satisfaction, and Well-Being among Police Officers. *Psychological Reports*, 65(1), 3–12. <https://doi.org/10.2466/pr0.1989.65.1.3>
- Camelo, S. H. H. & Angerami, E. L. S. (2008). Estratégias de gerenciamento de riscos psicossociais no trabalho das equipes de saúde da família. *Rev. Eletr. Enf.*, 10(4). DOI:10.5216/ree.v10.46739
- Caprara, G. V., Barbaranelli, C., Borgogni, L., & Perugini, M. (1993). The Big Five Questionnaire. A new questionnaire to assess the five factor model. *Personality and Individual Differences*, 15, 281-288. [https://doi.org/10.1016/0191-8869\(93\)90218-R](https://doi.org/10.1016/0191-8869(93)90218-R)
- Caramia, N. (2003). Personality Dispositions and Coping Styles in Stressful Situations. *Organization & Human Resources Management*, 36, 1-12.
- Carrasco, J. B. y Calderero Hernández, J. F. (2000). *Aprendo a investigar en educación*. Ediciones RIALP.
- Carver, C. H., Scheier, M., & Weintraub, J. (1989). Assessing coping strategies: A theoretically based approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 56(2), 267-283. doi: 10.1037//0022-3514.56.2.267.
- Carver, C. S. & Connor-Smith, J. (2010). Personality and coping. *Annual Review of Psychology* 61, 679-704. doi: 10.1146/annurev.psych.093008.100352
- Carver, C. S., Scheier, M. F., & Weintraub, J. K. (1989). Assessing coping strategies: A theoretically based approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 56(2), 267-283. doi: 10.1037/0022-3514.56.2.267
- Carver, C. H. & Scheier, M. (1994). Situational coping and coping dispositions in a stressful transaction. *Journal of Personality and Social Psychology*, 66(1), 184-195. doi: 10.1037//0022-3514.66.1.184.

- Casanueva, B. y Di Martino, V. (1994). Por la prevención del estrés en el trabajo. Las estrategias de la OIT. *Salud y Trabajo, Revista del I.N.S.H.T.*, 102(2), 17-24.
- Casaretto, M., Chau, C., Oblitas, H., y Valdez, N. (2003). Estrés y afrontamiento en estudiantes de psicología. *Revista de Psicología de la PUCP*, 21(2), 363-392
- Caspi, A., Bem, D. & Elder, G. (1989). Continuities and consequences of interactional styles across the life course. *Journal of Personality*, 57, 375-406. doi: 10.1111/j.1467-6494.1989.tb00487.x.
- Castro Bejarano, Y. R., Orjuela Gómez, M. A., Lozano Ariza, C. A., Avedaño Prieto, B. L., y Vargas Espinosa, N. M. (2012). Estado de salud de una muestra de policías y su relación con variables policiales. *Divers.: Perspect. Psicol.*, 8(1), 53-71
- Castro Solano, A. (2005). *Técnicas de evaluación psicológica en los ámbitos militares: Motivación, valores y liderazgo*. Paidós.
- Castro Solano, A. y Casullo, M. (2001). Rasgos de personalidad, bienestar psicológico y rendimiento académico en adolescentes argentinos. *Interdisciplinaria*, 18(1), 65-85.
- Chamorro-Premuzic, T. (2011). *Personality and individual differences* (3^o Ed.). Wiley.
- Chávez Castaño, L. y Orozco Rosado, A. M. (2015). Estilos de personalidad y estrategias de afrontamiento al estrés en soldados: un estudio correlacional. *Revista de Psicología: (Universidad de Antioquía)*, 7(1), 35-56.
- Chen, H. C., Chou, F. H., Chen, M. C., Su, S. F., Wang, S. Y., Feng, W. W., Chen, P. C., Lai, J. Y., Chao, S. S., Yang, S. L., Tsai, T. C., Tsai, K. Y., Lin, K. S., Lee, C. Y., & Wu, H. C. (2006). A survey of quality of life and depression for police officers in Kaohsiung, Taiwan. *Quality of life research*, 15, 925-932. doi: 10.1007/s11136-005-4829-9.
- Cloninger, S. C. (2000). *Teorías de la personalidad* (3^a ed.). Prentice Hall.
- Collins, P. A. & Gibbs, A. C. (2003). Stress in police officers: a study of the origins,

- prevalence and severity of stress-related symptoms within a county police force. *Occupational medicine*, 53, 256-264. doi: 10.1093/occmed/kqg061.
- Connor-Smith, J. K. & Flachsbart, C. (2007). Relations between personality and coping: A meta-analysis. *Journal of Personality and Social Psychology*, 93, 1080-1107. doi: 10.1037/0022-3514.93.6.1080
- Cooper, C. L., Davidson, M. J., & Robinson, P. (1982). Stress in the police service. *J Occup Med.*, 24(1), 30-6. PMID: 7054479.
- Cooper, C.L., Liukkonen, P., & Carwright, S. (1996). *Stress Prevention in the Workplace: Assessing the Costs and Benefits to Organizations*. European Commission.
- Corbetta, P. (2007). *Metodología y técnicas de investigación social*. Mc Graw Hill.
- Costa, P. & McCrae, R. (1994). Stability and change in personality from adolescence through adulthood. *The developing structure of temperament and personality from infancy to adulthood* (pp.139-150). LEA.
- Costa, P. & McCrae, R. (1995). Primary traits of Eysenck's P-E-N system: Three-and Five factor solutions. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69, 308-317. doi: 10.1037//0022-3514.69.2.308.
- Costa, P. T. & McCrae, R. R. (1985). *The NEO Personality Inventory manual*. Psychological Assessment Resources.
- Costa, P. T. & McCrae, R. R. (1986). Personality stability and its implications for clinical psychology. *Clinical Psychology Review*, 6, 407-423. doi: 10.1016/0272-7358(86)90029-2
- Costa, P. y McCrae, R. (1998). Estados de ánimo y personalidad en la etapa adulta. En M. P. Sánchez López y M. A. Quiroga Estévez (Eds.), *Perspectivas actuales en la investigación psicológica de las diferencias individuales* (pp. 295-310). Editorial Centro de Estudios Ramón Areces S. A.

- Crank, J. & Caldero, M. (1991). Production of occupational stress in medium-sized police agencies: A survey of line officers in eight municipal departments. *Journal of Criminal Justice*, 19(4), 339-349.
- Crespo, M. y Cruzado, J. A. (1997). La evaluación del afrontamiento: adaptación española del cuestionario COPE con muestra de estudiantes universitarios. *Análisis y Modificación de Conducta*, 23, 797-830.
- Cummaudo, M. (2009). *Rasgos de personalidad y prostitución (Análisis de un caso)* [Tesis de grado, Universidad del Aconcagua]. http://bibliotecadigital.uda.edu.ar/objetos_digitales/19/tesis-938-rasgos.pdf
- Cuyul, M. S., Andrade, M. C., & Felmer, L. R. Bienestar psicológico, rasgos de personalidad y estrategias de afrontamiento en personas mayores. Psychological well-being, personality traits and coping strategies in older adults.
- Dal Pai, D. & Lautert, L. (2011). Sofrimento no trabalho de enfermagem: reflexos do "discurso vazio" no acolhimento com classificação de risco. *Esc. Anna Nery*, 15, 524-30.
- Derryberry, D., Reed, M. A., & Pilkenton-Taylor, C. (2003). Temperament and coping: Advantages of an individual differences perspective. *Development and Psychopathology*, 15(4), 1049-1066. doi: 10.1017/S0954579403000439
- Digman, J. & Inouye, J. (1986). Further specification of the five robust factors of personality. *Journal of Personality and Social Psychology*, 50, 116-123. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.50.1.116>
- Digman, J. & Takemoto-Chock, N. (1981). Factors in the natural language of personality: Reanalysis and comparisons of 6 major studies. *Multivariate Behavioral Research*, 16, 149-170. https://doi.org/10.1207/s15327906mbr1602_2
- Dolcet, J. (2006). *Carácter y temperamento: similitudes y diferencias entre los modelos de*

personalidad de 7 y 5 factores [Tesis de doctorado, Universidad de Lleida].

<https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/>

[8295/Tjds1de1.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/8295/Tjds1de1.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

- Dunkley, D. M., Ma, D., Lee, I. A., Preacher, K. J., & Zuroff, D. C. (2014). Advancing complex explanatory conceptualizations of daily negative and positive affect: Trigger and maintenance coping action patterns. *Journal of Counseling Psychology, 61*(1), 93-109. doi: 10.1037/a0034673
- Duque, F., Mallo, M., y Álvarez, M. (2007). *Superando el Trauma. La vida Tras el 11-M*. La Liebre de Marzo, S.L.
- Durán, M. M. (2010). Bienestar Psicológico: el estrés y la calidad de vida en el contexto laboral. *Revista Nacional de Administración, 1*(1), 71-84.
- Endler, N. S. & Parker J. D. (1992). The multidimensional assessment of coping: Concepts, issues and measurements. En G. L. VanHeck, P. Bonaiuto, I. Darcy, & W. Nowack (Eds.), *Personality psychology in Europe* (pp. 309-319). Tilburg University Press.
- Escobar Becerra, P. V., & Galarza Masabanda, J. D. (2021). Funciones ejecutivas y afrontamiento en profesionales de la salud para la atención al COVID-19 Hospital General Ambato. 2021.
- Eysenck, H. J. (1967). *The biological basis of personality*. C.C. Thomas.
- Eysenck, W. (2009). Personality, intelligence, and longevity: A cross-cultural perspective. *Social Behavior and Personality, 37*, 149-154. DOI: <https://doi.org/10.2224/sbp.2009.37.2.149>
- Ferguson, E. (2001). Personality and coping traits: a joint factor analysis. *British Journal of Health Psychology, 6*(4), 311-325. <https://doi.org/10.1348/135910701169232>
- Fernández-Abascal, G., Palmero, F., Chóliz, M., y Martínez, F. (1997). *Cuaderno de prácticas de motivación y emoción*. Pirámide.

- Fierro, A. (1996). Paradigmas, investigación, teorías. En A. Fierro (Ed.), *Manual de psicología de la personalidad* (pp. 289-333). Paidós.
- Fleishman, J. A. (1984). Personality characteristics and coping patterns. *Journal of Health and Social Behavior*, 25, 229-244. <https://doi.org/10.2307/2136671>
- Freud, S. (1923). *El yo y el ello. Obras completas*. Tomo XIX. Amorrortu.
- Frydenberg, E. (1997). *Adolescent coping. Theoretical and research perspectives*. Routledge.
- García Gamo, M. (2015). *Rasgos de personalidad, estrategias de afrontamiento e impacto en la calidad de vida en mujeres con fibromialgia* [Tesis de maestría, Universidad Pontificia Comillas]. <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/1087>
- García H. D., Fantin, M. B., y Pardo, A. Y. (2016). Estrategias de afrontamiento al estrés en aspirantes a Policía de la ciudad de San Luis. *Revista De Psicología Universidad De Antioquia*, 8(1), 23-34.
- Garofalo, C. S. (2020). *Rasgos de personalidad y estrategias de afrontamiento en adultos mayores* [Tesis de grado, Universidad Católica Argentina]. <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/11644/1/rasgos-personalidad-estrategias-afrontamiento.pdf>
- Gárriz, M., Gutiérrez, F., Peri, J. M., Baillés, E., & Torrubia, R. (2015). Coping strategies within a personality space. *Personality and Individual Differences*, 80, 96-100. doi: 10.1016/j.paid.2015.02.024
- Gershon, R. R., Lin, S & Li, X. (2002). Work stress in aging police officers. *Journal of occupational and environmental medicine*, 44, 160-167. doi: 10.1097/00043764-200202000-00011.
- Gilmartin, K. M. (2002). *Emotional Survival for Law Enforcement*. E-S Press.
- Goldberg, L. (1990). An alternative “description of Personality”: The Big-Five factor structure. *Journal of personality and social Psychology*, 59, 1216-1229. doi:

10.1037//0022-3514.59.6.1216.

- Gómez, D. y Zabuido, X. (1996). *Salud y prevención nuevas aportaciones de la evaluación psicológica*. Servicio de publicaciones e intercambio científico.
- González Leandro, P. & Castillo, M. D. (2010). Coping with stress and its relationship with personality dimensions, anxiety, and depression. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 5, 1562-1573. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2010.07.326>
- González, J. y Martínez Sandoval, J. (2015). Estrategias de afrontamiento y personalidad en la adaptación de jóvenes a su práctica deportiva. Diferencias de género. *SporTK: Revista Euroamericana de Ciencias del Deporte*, 4(1), 57-62
- Graziano, W. & Ward, D. (1992). Probing the Big Five in adolescence: Personality and adjustment during a developmental transition. *Journal of Personality*, 60(2), 425-439. doi: 10.1111/j.1467-6494.1992.tb00979.x.
- Griffith, M. A., Dubow, E. C., & Ippolito, M. F. (2000). Developmental and cross-situational differences in adolescents coping strategies. *Journal of Youth and Adolescence*, 29(2), 183-204. <https://doi.org/10.1023/A:1005104632102>
- Guerrero, E. y Vicente, F. (2001). *Síndrome de "Burnout" o desgaste profesional y afrontamiento del estrés en el profesorado*. Universidad de Extremadura.
- Hart, P. M., Wearing, A. J., & Headey, B. (1995). Police stress and well-being: integrating personality, coping and daily work experiences. *Journal of Occupational and Organizational Psychology*, 68, 133-156. <https://doi.org/10.1111/j.2044-8325.1995.tb00578.x>
- Hartup, W. & Lieshout, C. (1995). Personality development in social context *Annual Review of Psychology*, 46, 655-687. doi: 10.1146/annurev.ps.46.020195.003255.
- Holahan, C., Moos, R., & Brennan, P. (1997). Social context, coping strategies, and depressive symptoms: An expanded model with cardiac patients. *Journal of*

Personality and Social Psychology, 72(4), 918-928. doi: 10.1037//0022-3514.72.4.918.

Hudek-Knežević, J. & Kardum, I. (1996). A model of coping with conflicts between occupational and family roles: Structural analysis. *Personality and Individual Differences*, 21(3), 355–372 doi: 10.1016/0191-8869(96)00055-4

Instituto de Defensa Legal (2003). *Perfil del Policía Peruano*. Convenio de Cooperación Instituto de Defensa Legal- Ministerio del Interior.

Instituto Nacional para la Seguridad y Salud Ocupacional (1993). *La Prevención de homicidio en el lugar de trabajo*. Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades. DHHS (NIOSH). 93-109. www.cdc.gov/spanish/niosh.

Instituto Nacional para la Seguridad y Salud Ocupacional (1998). *El Estrés en el Trabajo*. DHHS. 99-101. (NIOSH En Español/jobstres.html).

John, O. (1990). The five factors taxonomy: Dimension of personality in the natural language and in questionnaires. In L. Pervin (Ed.), *Handbook of personality: Theory and Research*. Guilford Press.

Kaiseler, M., Polman, R. C. J., & Nicholls, A. R. (2012). Effects of the Big Five personality dimensions on appraisal coping, and coping effectiveness in sport. *European Journal of Sport Science*, 12(1), 62-72. <https://doi.org/10.1080/17461391.2010.551410>

Kardum, I. & Krapic, N. (2001). Personality traits, stressful life events, and coping styles in early adolescence. *Personality and Individual Differences*, 30, 503-515. doi: 10.1016/S0191-8869(00)00041-6

Karimzade, A. & Besharat, M. A. (2011). An investigation of the relationship between personality dimensions and stress coping styles. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 30, 797–802. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2011.10.155>

- Kelling, G. L. & Moore, M. H. (1988). Perspectives on Policing: The Evolving Strategy of Policing. *Perspective on Policing*.
- Kobasa, S., Maddi, S., & Kahn, S. (1982). Hardiness and health: A prospective study. *Journal of Personality and Social Psychology*, 42 (1), 168-177. doi: 10.1037//0022-3514.42.1.168.
- Kosek, E. & Hansson, P. (1997). Modulatory influence on somatosensory perception from vibration and heterotopic noxious conditioning stimulation (HNCS) in fibromyalgia patients and healthy subjects. *Pain*, 70(1), 41-51. doi: 10.1016/s0304-3959(96)03295-2.
- Kroes, W. H. (1976). *Society's victim—the policeman: An analysis of job stress in policing*.
- Kroes, W. H. (1985). *Society's victim: the police officer*. Thomas.
- Laal, M. & Aliramale, N. (2010). Nursing and Coping With Stress. *Int J Collab Res Intern Med Public Health*, 2(5), 15. doi: 10.3390/ijerph17218126.
- Lazarus, R. S. & Folkman, S. (1984). *Stress, Appraisal and Coping*. Springer Publishing Company.
- Lazarus, R. S. & Folkman, S. (1987). Transactional theory and research on emotions and coping. *European Journal of Personality*, 1, 141-170. doi: 10.1002/per.2410010304
- Lazarus, R. S. (1990). Theory-based stress measurement. *Psychological Inquiry*, 1(1), 3-13. doi: 10.1207/s15327965pli0101_1
- Lazarus, R. S. (2000). *Estrés y emoción: manejo e implicaciones en nuestra salud*. Desclée de Brouwer, S.A.
- Lazarus, R. S. y Folkman, S. (1984). *El concepto de afrontamiento en estrés y procesos cognitivos*. Martínez Roca.
- Lazarus, R. S. y Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Martínez Roca.
- Lazarus, R.S. (1991). *Emotion and adaptation*. Oxford University Press.

- Leal, I. Vidales, F., y Vidales, I. (1997). *Psicología General*. Limusa.
- Liebert, R. M. y Lagenbach, L. (2000). *Personalidad. Estrategias y temas* (8° ed.). International Thomson Editores.
- Lipp, M. (1996). Stress: conceptos básicos. En M. Lipp (Ed.), *Pesquisas sobre stress no Brasil: saúde, ocupações e grupos de risco* (pp.17-31). Papirus.
- Lipp, M. E. (2009). Stress and quality of life of senior Brazilian police officers. *Spanish journal of psychology*, 12, 593-603. DOI:10.1017/ S1138741600001967
- Lopez Aballay, A. (2013). *Recursos de afrontamiento en población Pampeana. Adaptación del Cuestionario de Afrontamiento del Estrés* [Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Córdoba].
- Maestre, C. R., Martínez, A. E. L., & Zarazaga, R. E. (2004). Personality characteristics as differential variables of the pain experience. *Journal of Behavioral Medicine*, 27(2), 147-165. doi: 10.1023/b:jobm. 0000019849.21524.70.
- Malkoç, A. (2011). Big five personality traits and coping styles predict subjective wellbeing: A study with a Turkish Sample. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 12, 577–581. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2011.02.070>
- Malloy, T. E. & Mays, G. L. (1984). The police stress hypothesis: A critical evaluation. *Criminal Justice and Behavior*, 11, 197-224.
- Márquez Ravelo, R., García García, L. A., y Velázquez Dorta, A. (2008). Ranking de Estresores en la Policía Local de Canarias. *Anuario de Psicología Jurídica*, 18, 73-79.
- Martin, M. (1992). Policía, profesión y organización: hacia un modelo integral de la policía en España. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 59, 205-222
- Martínez de la Casa, A., Del castillo, C., Magaña, E., Bru, I., Franco, A., y Segura, A. (2003). Estudio sobre la prevalencia del burnout en los médicos del área sanitaria de

Talavera de la Reina. *Atención primaria*, 32(6), 343-48.

- Martínez Ortega, Y. (2017). *Rasgos de personalidad y estrategias de afrontamiento en personas con psicopatología* [Tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Barcelona]. <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/458028/ymo1de1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Mattlin, J., Wethington, E., & Kessler, R. C. (1990). Situational determinants of coping and coping effectiveness. *Journal of Health and Social Behavior*, 31, 103-122. <https://doi.org/10.2307/2137048>
- Mc Caslin, S. E., Rogers, C. E., Metzler, T. J., Best, R. S., Weiss, D. S., Fagan, J. A., Liberman, A., & Marmar, C R. (2006). The impact of personal threat on police officers responses to critical incident stressors. *The Journal of Nervous and Mental Disease*, 194(8), 591-597. doi: 10.1097/01.nmd.0000230641.43013.68.
- McCrae, R. & Costa, P., Jr. (1985). Updating "Norman's adequate taxonomy": Intelligence and personality dimensions in natural language and its questionnaires. *Journal of Personality and Social Psychology*, 49, 710-721. doi: 10.1037//0022-3514.49.3.710.
- McCrae, R. R. & Costa, P. T. Jr. (1986). Personality, coping, and coping effectiveness in an adult sample. *Journal of Personality*, 54(2), 385-405. DOI:10.1111/j.1467-6494.1986.tb00401.x
- McCrae, R. R. & Costa, P. T., Jr. (2008). A Five-Factor theory of personality. En L. Pervin y O. John (Eds.), *Handbook of personality: Theory and research* (pp. 139–153). Guilford Press.
- McCrae, R. R., & Costa, P. T., Jr. (1999). A Five Factor Theory of Personality. En L. A. Pervin & O. P. John (Ed.), *Handbook of Personality: Theory and Research* (pp. 102-138). Guilford Press.
- McGrath, J. (1970). *Social and psychological factors in stress*. Rinehart & Winston.

- Mikulic, I. M. y Crespi, M. C. (2008). Adaptación y validación del Inventario de Respuestas de Afrontamiento de Moos (CRI-A) para adultos. *Anuario de Investigaciones*, 15, 305-312
- Millon, T. (1976). *Psicopatología Moderna. Enfoque biosocial de los aprendizajes erróneos y de los disfuncionalismos*. Salvat.
- Millon, T. (1994). *Millon index of personality styles*. The Psychological Corporation.
- Millon, T. (1996). *Disorders of personality*. Wiley & Sons.
- Millon, T. (1997). *Inventario Millon de Estilos de Personalidad*. Paidós.
- Millon, T. y Davis, R. (1998). *Trastornos de la personalidad: más allá del DSM-IV*. Masson.
- Millon, T. y Everly, G. S. (1994). *La personalidad y sus trastornos*. Martínez Roca.
- Millon, T., Grossman, S., Millón, C., Meaguer, S., y Ramnath, R. (2006). *Trastornos de la personalidad en la vida moderna* (2º ed.). Masson.
- Mitchell, R., Cronkite, R., & Moos, R. (1983). Stress, coping, and depression among married couples. *Journal of Abnormal Psychology*, 92, 433-448.
<https://doi.org/10.1037/0021-843X.92.4.433>
- Montaño Sinisterra, M., Palacios Cruz, J., y Gantiva Díaz, C. A. (2009). Teorías de la personalidad. Un análisis histórico del concepto y su medición *Psychologia. Avances de la disciplina*, 3(2), 81-107
- Moos, R. & Schaefer, J. (1993). Coping resources and processes: current concepts and measures. En L. Golberger & S. Breznitz (Eds.), *Handbook of stress: theoretical and clinical aspects* (pp. 234-257). Kree Press.
- Moos, R. (1986). *Coping with life crises: An integrated approach*. Plenum.
- Moos, R. (1993). *Coping Responses Inventory Psychological Assessment Resources*. Inc Florida.
- Moos, R. H. (2010). *Inventario de Respuestas de Afrontamiento para Adultos*. TEA

Ediciones.

- Moos, R. H., Holahan, C. J., & Beutler, L. E. (2003). Dispositional and contextual perspectives on coping: introduction to the special issue. *Journal of Clinical Psychology, 59*(12), 1257-1259. doi: 10.1002/jclp. 10218.
- Morán Astorga, C. y Torres Calles, J. M. (2019). Factores de personalidad y estrategias de afrontamiento en mujeres: relaciones y diferencias. *International Journal of Developmental and Educational Psychology, 4*(1), 139-150
- Moreno, B., Oliver, C., y Aragoneses, A. (1991). El *burnout* una forma específica, de estrés laboral. En G. Buela-Casal y V. Caballo (Eds.), *Manual de psicología clínica aplicada*. Siglo XXI.
- Navarro, M. (2000). Acercamiento al estrés en una muestra de estudiantes de medicina. *Revista del instituto superior de ciencias médicas de la Habana, 15*, 25-32.
- Newman, D. W. & Rucker-Reed, M. L. (2004). Police stress, state-trait anxiety, and stressors among US Marshals. *Journal of Criminal Justice, 32*, 631–641. <https://doi.org/10.1016/j.jcrimjus.2004.08.003>
- Oigny, M. (1994). “Quemarse” en la profesión policial. *Revista Internacional de policía Criminal, 22-25*
- Ongarato, P., de la Iglesia, G., Stover, J. B., y Fernández Liporace, M. (2009). Adaptación de un inventario de estrategias de afrontamiento para adolescentes y adultos. *Anuario de Investigaciones, 16*, 383-391
- Palmero, E. y Fernández-Abascal, E. (1999). *Emociones y salud*. Ariel.
- Parker, J. & Endler, N. (1996). Coping and defense: A historical overview. En M. Zeidner & N. Endler (Eds.), *Handbook of Coping* (pp 3-23). John Wiley & Sons.
- Parkes, K. R. (1986). Coping in stressful episodes: The role of individual differences, environmental factors, and situational characteristics. *Journal of Personality and*

Social Psychology, 51(6), 1277-1292. doi: 0.1037/0022-3514.51.6.1277

Peiró, J. M. y Salvador, A. (1993). *Control del estrés laboral*. Eudema.

Picón Quille, A. R. y Rojas Toalongo, T. K. (2019). *Rasgos de personalidad y estrategias de afrontamiento en policías activos de la ciudad de Cuenca* [Tesis de grado, Universidad de Cuenca].
<http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/33750/1/Trabajo%20final%20de%20titulaci%3%b3n.pdf>

Policía de la Ciudad de Buenos Aires (s.f.). <https://www.policiadela ciudad.gob.ar/?q=content/polic%C3%ADa-de-la-ciudad>

Puelles Casenave, C. D. (2009). Exigencia y carga emocional del trabajo policial: la intervención policial ante catástrofes y emergencias masivas. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 9, 171-196

Ramírez, M., Esteve, R., y López, A. (2001). Neuroticismo, afrontamiento y dolor. *Anales de Psicología*, 17, 129-137.

Reese, J. T. (1986). Policing the violent society: the American experience. *Stress Medicine*, 2, 233-240

Reiss, A. J. (1971). *The Police and the Public*. Yale University Press.

Renken, B., Egeland, B., Marvinney, D., Manglesdorf, S., & Sroufe, A. (1989). Early childhood antecedents of aggression and passive-withdrawal in early elementary school. *Journal of Personality*, 57, 257-282. doi: 10.1111/j.1467-6494.1989.tb00483.x.

Richard, W. C. & Fell, R. D. (1975). *Health factors in police job stress*. Paper presented to National Institute of Occupational Health and Safety Symposium, Cincinnati, Ohio.

Rodríguez, J. (1995). *Psicología de la salud*. Síntesis.

Royuela, J. (1998). *La incidencia del estrés en la profesión policial*. Comunicación

presentada en el IV Congreso Nacional de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones. Valladolid.

Sánchez Milla, J. J., Sanz Bou, M. A., Apellaniz González, A., y Pascual Izaola, A. (2001). Policía y estrés laboral. Estresores organizativos como causa de morbilidad psiquiátrica. *Revista de la Sociedad Española de la Salud Laboral en la Administración Pública*.

Sánchez, R. y Ledesma, R. (2013). Listado de adjetivos para evaluar personalidad: Propiedades y normas para una población argentina. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 22, 147-160.

Sánchez-Elvira, A. (2000). Perspectiva biopsicosocial del estrés en el marco de la psicología de la salud. En C. Sandi y J. M. Calés (Coord.). *Estrés: consecuencias psicológicas, fisiológicas y clínicas*. Sanz y Torres.

Sandín, B. y Chorot, P. (2003) Cuestionario de Afrontamiento del Estrés (CAE): desarrollo y validación preliminar. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 8(1), 39-54.

Schultz, D. P. y Schultz, D. P. (2010). *Teorías de la personalidad* (9º ed.). Cengage Learning.

Schwarzer, R. & Schwarzer, C. (1996). A critical survey of coping instruments. En M. Zeidner & N. S. Endler (Eds.), *Handbook of coping: Theory, research, applications*. Wiley.

Sharpley, C. F., Bond, U., & Gardner, J (2001). Manager's understanding of stress and its effects in the workplace. *Journal of Applied Health Behaviour*, 3(1), 24-30.

Shiner, R. (1998). How shall we speak of children's personalities in middle childhood? A preliminary taxonomy. *Psychological Bulletin*, 124(3), 308-332.
<https://doi.org/10.1037/0033-2909.124.3.308>.

Sierra Vargas, H. G., Güicha-Duitama, A. M., y Salamanca Camargo, Y. (2014). Relación entre estilos de personalidad y estrategias de afrontamiento en estudiantes de

psicología. *Médicas UIS*, 27(2), 15-27

Snyder, C. (1999). *Coping: The Psychology of what works*. Oxford University Press.

Solberg Nes, L. & Segerstrom, S. C. (2006). Dispositional optimism and coping: A metanalytic review. *Personality and Social Psychology Review*, 10(3), 235-251. Doi 10.1207/s15327957pspr1003_3

Spielberger, C., Westberry, L., Grier, K., & Greefield, G. (1981). *The police stress survey: Sources of stress in law enforcement*. Human Resources Institute.

Stratton, J. (1978). *Police stress*. International Association of Chiefs of Police.

Suls, J., David, J. P., & Harvey, J. H. (1996). Personality and coping: Three generations of research. *Journal of Personality*, 64, 711-735. doi: 10.1111/j.1467-6494.1996.tb00942.x

Telles, H. & Pimenta, A. M. C. (2009). Síndrome de Burnout em Agentes comunitários de saúde e estratégias de enfrentamento. *Saude soc*, 18, 467-78.

Terry, D. J. (1994). Determinants of Coping. The Role of Stable and Situational Factors. *Journal of Personality and Social Psychology*, 66(5), 895-910. doi: 10.1037//0022-3514.66.5.895.

Törestad, B., Magnusson, D., & Oláh, A. (1990). Coping, Control and experience of anxiety: An interactional perspective. *Anxiety Research*, 3, 1-16. <https://doi.org/10.1080/08917779008248737>

Urquijo, S., Monchietti, A., y Krzemien, D. (2008). Adaptación a la crisis vital del envejecimiento: rol de los estilos de personalidad y de la apreciación cognitiva en adultas mayores. *Anales de Psicología*, 24(2), 299-311.

Vaillant, G. E. (1986). *Empirical studies of ego mechanism of defense*. American Psychiatric Press.

Valadez, A., Bravo, M., y Vaquero, J. (2011). Estrategias de afrontamiento empleadas por

- docentes universitarios. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 14(1) 65-76.
- Violanti, J. M. & Aron, F. (1994). Ranking of police stressors. *Psychological Reports*, 75, 824-826.
- Viteri Estrella, A. L. (2015). *Rasgos de personalidad y estrategias de afrontamiento en los adolescentes estudiantes del bachillerato general unificado de la unidad educativa particular bautista de la Ciudad de Ambato* [Tesis de grado, Universidad Técnica de Ambato].
<https://repositorio.uta.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/19045/2/ANA%20VITERI.%20%20PROYECTO%20DE%20INVESTIGACION.pdf>
- Vollrath, M. (2001). Personality and stress. *Scandinavian Journal of Psychology*, 42, 335-347. doi: 10.1111/1467-9450.00245
- Vollrath, M., Torgersen, S., & Alnæs, R. (2001). Personality as long-term predictor of coping. *Journal of Personality and Social Psychology*, 31(13), 317-27.
[https://doi.org/10.1016/0191-8869\(94\)00110-E](https://doi.org/10.1016/0191-8869(94)00110-E)
- Walker, S. (1977). *A critical history of police reform: The emergence of professionalism*. Lexington Books.
- Yagüe, M. (1994). Psicología Policial. *Papeles del Psicólogo*, 60, 54-63.
- Zeidner, M. & Endler, N. S. (1996). *Handbook of coping: Theory, Research, Applications*. John Wiley & Son Inc.
- Zuckerman, M. (2005). *Psychobiology of personality* (2º ed.). Cambridge University Press.

Capítulo VII

7. ANEXOS

7.1. Instrumentos de recolección de datos

Encuesta sobre rasgos de personalidad y estrategias de afrontamiento en Policías de la Ciudad

Mi nombre es Carolina Bonnefous, como alumna de la Universidad Abierta Interamericana (UAI), solicito su apoyo para la realización de mi tesis de grado con la finalidad de obtener el título de Licenciatura en Psicología. Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder los siguientes cuestionarios.

La información brindada por usted es anónima y sus datos no serán difundidos. Los resultados de la misma serán utilizados sólo para fines académicos-científicos. Si tiene alguna duda sobre este estudio, puede enviar sus preguntas en cualquier momento durante su participación en él, a la siguiente dirección de e-mail: carobonn.cb@gmail.com. Igualmente, puede retirarse del mismo en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma.

Desde ya se agradece su participación, recuerde que no hay respuestas correctas o incorrectas. Por favor, intente no omitir ninguna pregunta y responder todo el cuestionario.

Consentimiento informado

Certifico que he sido informado(a) con claridad y veracidad acerca de la investigación académica, a la cual he sido invitado(a) a participar, y que actúo de forma voluntaria como colaborador(a). Además, he sido notificado(a) de que no se me brindará una devolución de

los datos obtenidos.

Acepto: 1. Sí 2. No

Datos sociodemográficos:

- Indique con una cruz, su respuesta en las consignas que presentan recuadro.

A) Edad: _____

B) Género: 1. Femenino 2. Masculino

C) Estado civil:

- | | |
|---|--|
| <input type="checkbox"/> 1. Soltero/a | <input type="checkbox"/> 5. Divorciado/a |
| <input type="checkbox"/> 2. Convive/Pareja de hecho | <input type="checkbox"/> 6. Viudo/a |
| <input type="checkbox"/> 3. Casado/a | <input type="checkbox"/> 7. En pareja |
| <input type="checkbox"/> 4. Separado/a | |

D) ¿Cuál es su máximo nivel de educación alcanzado?

- | | |
|-----------------------------|--------------------------|
| 1. Secundario completo | <input type="checkbox"/> |
| 2. Terciario incompleto | <input type="checkbox"/> |
| 3. Terciario completo | <input type="checkbox"/> |
| 4. Universitario incompleto | <input type="checkbox"/> |
| 5. Universitario completo | <input type="checkbox"/> |

E) Zona de residencia actual:

- | | |
|----------------------------------|--------------------------|
| 1. Ciudad de Buenos Aires | <input type="checkbox"/> |
| 2. Gran Buenos Aires (Conurbano) | <input type="checkbox"/> |

F) ¿Tiene hijos?

- | | |
|--------------------------------|--------------------------------|
| 1. Sí <input type="checkbox"/> | 2. No <input type="checkbox"/> |
|--------------------------------|--------------------------------|

G) ¿Cuántas horas trabaja por día? _____.

H) ¿Hace horas extras (adicionales, prevencionales)? _____

1. Si 2. No

D) ¿Trabajó en otras fuerzas de seguridad?

1. Si 2. No

J) ¿Cuántas años hace que se encuentra dentro de la fuerza de seguridad?

_____ (Antigüedad).

K) ¿Qué tipo de tareas realiza dentro de la institución, en sus horas de servicio ordinario?

1. En la vía pública.
2. Atención al público.
3. Administrativas.

L) ¿Realizó alguna terapia con un psicólogo y/o psiquiatra?

1. Si 2. No

El siguiente cuestionario contiene preguntas que se refieren a los problemas significativos que han tenido trascendencia en su vida. Por favor, piense en los problemas más importantes o las situaciones más estresantes que le hayan sucedido en los últimos doce meses. Si no ha tenido ningún problema relevante, piense en los problemas menos importantes que ha enfrentado en este último tiempo y luego elija uno de ellos. Conteste, por favor, cada una de las preguntas que se refieren al problema o situación.

	Nunca	Una o dos veces	Algunas veces	Muchas veces
1. ¿Pensó en diferentes formas de solucionar estos problemas?	0	1	2	3

	Nunca	Una o dos veces	Algunas veces	Muchas veces
2. ¿Se dijo cosas a sí mismo para sentirse mejor?	0	1	2	3
3. ¿Habló con su esposo/a u otro familiar sobre estos problemas?	0	1	2	3
4. ¿Hizo un plan de acción para enfrentar esos problemas y lo cumplió?	0	1	2	3
5. ¿Trató de olvidar todo?	0	1	2	3
6. ¿Sintió que el paso del tiempo cambiará las cosas, que esperar era lo único que podía hacer?	0	1	2	3
7. ¿Trató de ayudar a otros a enfrentar problemas similares?	0	1	2	3
8. ¿Se descargó con otras personas cuando se sintió enojado, deprimido, bajoneado o triste?	0	1	2	3
9. ¿Trató de salir de la situación, como para verla desde afuera y ser más objetivo?	0	1	2	3
10. ¿Se dijo a Ud. mismo que las cosas podían ser peores?	0	1	2	3
11. ¿Habló con algún amigo de estos problemas?	0	1	2	3
12. ¿Se esforzó tratando de hacer algo para que las cosas funcionaran?	0	1	2	3
13. ¿Trató de evitar pensar en el problema?	0	1	2	3

	Nunca	Una o dos veces	Algunas veces	Muchas veces
14. ¿Se dio cuenta que no tenía control sobre los problemas?	0	1	2	3
15. ¿Se dedicó a nuevas actividades como nuevos trabajos o distracciones?	0	1	2	3
16. ¿Hizo algo arriesgado tratando de tener una nueva oportunidad?	0	1	2	3
17. ¿Se imaginó, una y otra vez, qué decir o hacer?	0	1	2	3
18. ¿Trató de ver el lado positivo de la situación?	0	1	2	3
19. ¿Habló con algún profesional (médico, sacerdote, etc.)?	0	1	2	3
20. ¿Decidió lo que quería hacer y trató firmemente de conseguirlo?	0	1	2	3
21. ¿Se imaginó o soñó un tiempo o un lugar mejor del que Ud. vivía?	0	1	2	3
22. ¿Pensó que el destino se ocuparía de todo?	0	1	2	3
23. ¿Trató de hacer nuevos amigos?	0	1	2	3
24. ¿Se mantuvo alejado de la gente en general?	0	1	2	3
25. ¿Trató de prever o de anticiparse a cómo resultaría todo?	0	1	2	3

	Nunca	Una o dos veces	Algunas veces	Muchas veces
26. ¿Pensó cuánto mejor estaba Ud. comparándose con otras personas con el mismo problema?	0	1	2	3
27. ¿Buscó la ayuda de personas o de grupos con los mismos problemas?	0	1	2	3
28. ¿Trató de resolver los problemas, al menos en dos formas diferentes?	0	1	2	3
29. ¿Evitó pensar en el problema, aun sabiendo que en algún momento debería pensar en él?	0	1	2	3
30. ¿Aceptó los problemas, porque pensó que nada se podía hacer?	0	1	2	3
31. ¿Leyó, miró televisión, o realizó alguna otra actividad como forma de distracción?	0	1	2	3
32. ¿Gritó como forma de desahogarse?	0	1	2	3
33. ¿Trató de encontrarle alguna explicación o significado a esa situación?	0	1	2	3
34. ¿Trató de decirse a sí mismo que las cosas mejorarían?	0	1	2	3
35. ¿Trató de averiguar más sobre esa situación?	0	1	2	3
36. ¿Trató de aprender cómo hacer más cosas por sí mismo?	0	1	2	3

	Nunca	Una o dos veces	Algunas veces	Muchas veces
37. ¿Deseó que los problemas hubieran desaparecido o pasado?	0	1	2	3
38. ¿Esperó que sucediera lo peor?	0	1	2	3
39. ¿Le dedicó más tiempo actividades recreativas?	0	1	2	3
40. ¿Lloró y descargó sus sentimientos?	0	1	2	3
41. ¿Trató de prever o de anticiparse a los nuevos pedidos que le harían?	0	1	2	3
42. ¿Pensó cómo podrían estos sucesos cambiar su vida en un sentido positivo?	0	1	2	3
43. ¿Rezó pidiendo ayuda o fuerza?	0	1	2	3
44. ¿Tomó las cosas de una por vez?	0	1	2	3
45. ¿Trató de negar lo serio que eran en realidad, los problemas?	0	1	2	3
46. ¿Perdió la esperanza de que alguna vez las cosas volvieran a ser como eran antes?	0	1	2	3
47. ¿Volvió al trabajo o a otras actividades que lo ayudaran a enfrentar las cosas?	0	1	2	3
48. ¿Hizo algo que pensó que no iba a funcionar, pero por lo menos intentó hacer algo?	0	1	2	3

Aquí tiene un listado de características que usualmente se utilizan para describir a las

personas. Deberá indicar en qué medida la frase lo describe adecuadamente.

Yo me veo a mismo/a como alguien...	Muy en desacuerdo	En parte en desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En parte de acuerdo	Muy de acuerdo
1. A quien le gusta hablar.	1	2	3	4	5
2. Que tiende siempre a encontrar fallas en los demás.	1	2	3	4	5
3. Que tiene siempre capacidad para finalizar una tarea.	1	2	3	4	5
4. Que es depresivo/a o triste.	1	2	3	4	5
5. Que es original y a quien se le ocurren nuevas ideas.	1	2	3	4	5
6. Que es reservado.	1	2	3	4	5
7. Que ayuda a los demás y no es egoísta.	1	2	3	4	5
8. Que puede ser un poco descuidado.	1	2	3	4	5
9. Que es relajado/a y que maneja bien los problemas.	1	2	3	4	5
10. Que es curioso/a respecto de las cosas.	1	2	3	4	5
11. Que está lleno/a de energía.	1	2	3	4	5
12. Que empieza peleas con los demás.	1	2	3	4	5

Yo me veo a mismo/a como alguien...	Muy en desacuerdo	En parte en desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En parte de acuerdo	Muy de acuerdo
13. Qué es un trabajador/a confiable.	1	2	3	4	5
14. Que puede ser tenso/a.	1	2	3	4	5
15. Que es ingenioso/a.	1	2	3	4	5
16. Que siempre genera mucho entusiasmo.	1	2	3	4	5
17. Que tiene una naturaleza por la cual puede perdonar.	1	2	3	4	5
18. Que tiende a ser desorganizado/a.	1	2	3	4	5
19. Que se preocupa mucho por todo.	1	2	3	4	5
20. Que tiene una imaginación muy activa.	1	2	3	4	5
21. Que tiende a ser muy callado/a.	1	2	3	4	5
22. Que generalmente es muy confiable.	1	2	3	4	5
23. Que tiende a ser muy perezoso/a.	1	2	3	4	5
24. Que es emocionalmente estable y no se altera fácilmente.	1	2	3	4	5
25. Que es imaginativo/a.	1	2	3	4	5
26. Que tiene una personalidad asertivo/a.	1	2	3	4	5

Yo me veo a mismo/a como alguien...	Muy en desacuerdo	En parte en desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En parte de acuerdo	Muy de acuerdo
27. Que puede ser frío y distante.	1	2	3	4	5
28. Que persevera hasta que las tareas están terminadas.	1	2	3	4	5
29. Que puede tener alteraciones en los estados de animo.	1	2	3	4	5
30. Que tiene valores artísticos y disfruta de las experiencias de la vida.	1	2	3	4	5
31. Que a veces es tímido/a e inhibido/a.	1	2	3	4	5
32- Que es muy considerado/a y amable con los demás.	1	2	3	4	5
33. Que hace las cosas de modo eficiente.	1	2	3	4	5
34. Que permanece calmo/a en situaciones tensas.	1	2	3	4	5
35. Que prefiere al trabajo rutinario.	1	2	3	4	5
36. Que es sociable.	1	2	3	4	5
37. Que a veces puede tratar mal a los demás.	1	2	3	4	5
38. Que puede fijarse metas y seguirlas.	1	2	3	4	5
39. Que se poner nervioso/a fácilmente.	1	2	3	4	5

Yo me veo a mismo/a como alguien...	Muy en desacuerdo	En parte en desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En parte de acuerdo	Muy de acuerdo
40. A quien le gusta pensar y reflexionar.	1	2	3	4	5
41. Que tiene pocos intereses artísticos.	1	2	3	4	5
42. A quien le gusta cooperar con los demás.	1	2	3	4	5
43. Que se distrae fácilmente.	1	2	3	4	5
44. Que tiene gustos sofisticados en arte, música o literatura.	1	2	3	4	5

¡MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN!